

PONTIFICIO ISTITUTO BIBLICO
FACOLTÀ BIBLICA



Jesús y los pecadores Mc 2,13-17

Antonio López Villaseñor

CASELLA 188

Profesor: Klemens Stock, S.J.

Roma 2010

Indice

Introducción.....	3
-------------------	---

Capitulo I

Investigaciones preliminares de Mc 2,13-17.....	4
1. Delimitación del texto Mc 2,13-17.....	4
2. Critica Textual de Mc 2,13-17.....	5
3. Segmentación	7
4. Comparación sinóptica (Mt 9,9-13; Mc 2,13-17; Lc 5,27-32).....	8

Capitulo II

Exégesis de Mc 2,13-17.....	10
a. La llamada de Leví Mc 2,13-14.....	11
b. Jesús come con los pecadores Mc 2,15.....	17
c. Los escribas de los fariseos cuestionan la conducta de Jesús Mc 2, 16-17.....	24

Capitulo III

El texto en su contexto.....	31
1. Relación con el contexto inmediato de Mc 2,13-17.....	31
a. Con la perícopa que precede: Jesús cura un paralítico Mc 2,1-12.....	33
b. Con la perícopa posterior: Discusión acerca del ayuno Mc 2,18-22.....	34
2. Contribución de Mc 2,18-22 al mensaje de todo el evangelio.....	35

Conclusión.....	37
-----------------	----

Siglas y abreviaciones.....	40
-----------------------------	----

Bibliografía general.....	41
---------------------------	----

INTRODUCCIÓN

Nuestro estudio se basa en la perícopa de Mc 2,13-17 que nos presenta a Jesús en plena actividad apostólica: predica a las multitudes, llama a Leví, acoge a los pecadores y marginados de la sociedad del tiempo, y come con ellos. Esta última forma de actuar de Jesús no es apreciada por todos los miembros de la sociedad del tiempo, sobre todo por parte de los escribas de los fariseos que interrogan a sus discípulos sobre la conducta de su maestro, lo que lleva a Jesús a dar razón de su proceder. Nuestro texto se inserta en un conjunto en el cual, como veremos, Marcos presenta una serie de ‘controversias’ entre Jesús y sus adversarios (cf. Mc 2-12).

El estudio de nuestro texto se hará de forma sincrónica. Es sincrónico porque prescinde de cualquier teoría sobre la génesis de la perícopa estudiada. No entiende reconstruir los estadios anteriores de las tradiciones a las que él se refiere, ni tampoco quiere reconstituir los eventos históricos. Nos limitaremos a escuchar sobre todo la voz de Marcos, lo que él nos quiere decir en la forma del texto actual.

En el primer capítulo nos ocuparemos de las investigaciones preliminares de Mc 2,13-17: la delimitación del texto, la crítica textual y la segmentación de Mc 2,13-17. Veremos que Mc 2,13-17 se divide en tres partes: Mc 2,13-14 desarrolla la historia de la llamada de Leví, Mc 2,15 nos presenta a Jesús que come con los pecadores y Mc 2,16-17 nos narra que los escribas de los fariseos cuestionan la conducta de Jesús. Después, procederemos con la comparación sinóptica entre Mc 2,13-17, Mt 9,9-13 y Lc 5,27-32.

En el segundo capítulo de nuestro estudio haremos la exégesis de Mc 2,13-17 analizando el significado de cada palabra en su contexto. Esto nos ayudará a descubrir la actividad de Jesús junto al “mar” de Galilea: el anuncio a las multitudes (Mc 2,13), la llamada de Leví (Mc 2,14), la forma de relacionarse de Jesús con los pecadores (Lc 2,15) y la controversia de Jesús con los escribas de los fariseos (2,16-17).

Terminaremos nuestro estudio con el tercer capítulo, buscando de leer nuestro texto a la luz no solo del contexto próximo a nuestra perícopa, sino también en el conjunto de todo el evangelio de Marcos. Veremos que Mc 2,13-17 está inserido al interno de la sección de Mc 2,1-3,6 que a su vez como ya hemos mencionado, se insiere en un contexto más amplio de controversia entre Jesús y sus adversarios (c. 2-12).

Capítulo I

Investigaciones preliminares de Mc 2,13-17

1. Delimitación del texto Mc 2,13-17

La perícopa de Mc 2,13-17 se encuentra al interno de la grande sección de Mc 1,14-8,30 que relata el ministerio de Jesús en Galilea. A Mc 2,13-17 antecede Mc 2,1-12 que narra la historia de la curación de un paralítico. Inmediatamente después de Mc 2,13-17 encontramos Mc 2,18-22 que trata de la discusión sobre el ayuno.

Las razones para delimitar Mc 2,13-17 como una unidad independiente las descubrimos analizando los personajes, los lugares, el tiempo y la temática de la sección, comparándolos con la perícopa anterior y la posterior.

a) Mc 2,1-12 narra como algunos días después Jesús entra a Cafarnaúm (1,1) y en una casa anuncia la palabra a la multitud (2,4), perdona (2,5) y cura un paralítico (2,3.5.9.10) transportado por cuatro personas (2,3). A causa de la duda de algunos escribas (2,6-8), éste milagro comprueba que Jesús tiene el poder de perdonar los pecados (2,10)¹.

b) Mc 2,13-17 relata que Jesús sale de nuevo a la orilla del mar (2,13), enseña a la gente que acudía a él (2,13), llama a Leví el de Alfeo (2,14.15) que está en su despacho (2,14) y en casa de él (2,15) come con los publicanos y pecadores (2,15.16) junto con sus los discípulos (2,15.16) que los escribas de fariseos interrogan (2,16). Jesús responde: “No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores” (2,17). Respecto a Mc 2,1-12, en Mc 2,13-17 se ve un cambio de personajes, de lugar, tiempo y una evolución en la temática².

¹ **Mc 2,1-12** *Personajes*: Jesús que es el sujeto principal de toda la narración, nombrado explícitamente solamente en 2,5.8 (ὁ Ἰησοῦς), además descubrimos en la escena: un paralítico en 2,3.5.9.10 (παρὰλυτικός), las cuatro personas que transportan el paralítico en 2,3 (αἰρόμενον ὑπὸ τεσσάρων), la multitud presente en 2,4 (ὄχλος) y algunos escribas en 2,6 (τινες τῶν γραμματέων). *Lugar*: Cafarnaúm (Καφαρναούμ), al interno de una casa (ἐν οἴκῳ) en 2,1. *Tiempo*: Mc 2,1 marca un cambio temporal en cuanto a la perícopa precedente con la expresión “algunos días después” (δι’ ἡμερῶν). *Temática*: el tema general aparece en 2,2: Jesús anuncia la palabra (καὶ ἐλάλει αὐτοῖς τὸν λόγον). Más adelante, en 2,5 se señala que es una palabra que perdona: “hijo, tus pecados te son perdonados” (τέκνον, ἀφίενταί σου αἱ ἁμαρτίαι). Palabra que es puesta en discusión en 2,7. Jesús cura al paralítico precisamente para demostrar que él tiene el poder (ἐξουσία) de perdonar los pecados 2,10.

² **Mc 2,13-17** *Personajes*: sujeto principal de la narración continúa a ser Jesús, que se nombra en 2,15 y 2,17. Los otros personajes son: la multitud (ὁ ὄχλος) en 2,13, Leví el de Alfeo (Λευὶν τὸν τοῦ Ἀλφαίου) en 2,14.15, los publicanos y pecadores (τελῶναι καὶ ἁμαρτωλοὶ) en 2,15.16, los discípulos (μαθηταῖς) en 2,15.16 y los escribas de fariseos (οἱ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων) en 2,16. Se remarca un cambio de personajes respecto a Mc 2,1-12, donde el paralítico, es el personaje central de esta escena, en cambio, en Mc 2,13-17 ya no resulta, en su lugar encontramos a Leví y a los publicanos y pecadores. Después aparecen los

c) **Mc 2,18-22** expone como los discípulos de Juan y de los fariseos interrogan a Jesús a causa del ayuno (2,18). Tema y personajes distintos de Mc 2,13-17³.

Conclusión: de acuerdo con los elementos analizados tenemos una clara convergencia de cambios entre 2,1-12 y 2,13-17. Lo mismo descubrimos entre 2,13-17 y 2,18-22. Mc 2,13-17 es una unidad que tiene como objetivo principal presentar a Jesús que va en busca de los pecadores⁴.

2. Crítica Textual de Mc 2,13-17

Tomaremos en cuenta únicamente las variantes más significativas de los manuscritos en vista de tener una mejor comprensión del pasaje.

- a) 1,14a Λευὶν: Algunos manuscritos (D Θ f¹³ 565 y pc it)⁵ leen Ἰάκωβον (“Jacobo”) probablemente con la intención de armonizar el texto con Mc 3,18. Otros (N* A K Γ Δ 28. 33. 2542 pm aur q vg^{cl} co?) interpretan el nombre Λευι de forma indeclinable como aparece en los LXX referido a la tribu de Leví, hijo de Jacob (Gn 29,34)⁶.
- b) 1,15c ἠκολούθουν αὐτῷ: “le seguían”. El verbo ἀκολουθέω al imperfecto, es la versión de manuscritos importantes (B N L al). Otros manuscritos lo meten al aoristo ἠκολούθησαν αὐτῷ “le siguieron” (D Δ Θ W 28 33 124 al) como en 1,18. Pero la mayor dificultad es de saber como interpretar ἠκολούθουν αὐτῷ en el contexto de ἦσαν γὰρ πολλοὶ καὶ ἠκολούθουν αὐτῷ καὶ οἱ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων

escribas de los fariseos que interrogan a los discípulos. Se descubre un cambio claro de personajes ya desde 2,13. *Lugar*: primera etapa: junto al mar 2,13 (παρὰ τὴν θάλασσαν). Segunda: en el lugar de los tributos públicos 2,14 (ἐπὶ τὸ τελώνιον). Tercera: a mesa en casa de Leví 2,15 (κατακεῖσθαι αὐτὸν ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ). En Mc 2,13-17 se verifican tres cambios distintos de lugar y 2,13 señala un cambio total de lugar con relación a la escena de Mc 1,1-2. *Tiempo*: en 2,13a, Jesús salió de nuevo (ἐξῆλθεν πάλιν). Tiempo no precisado, pero expresado con el verbo (ἐξῆλθεν) y el adverbio (πάλιν), que marcan el cambio temporal respecto a Mc 2,1-12. *Temática*: Jesús enseña 2,13 (ἐδίδασκεν), llama (a Leví vv. 13-14) y come con los pecadores porque no son los sanos quienes necesitan médico sino los que están mal (cf. 2,17). En 2,1-12 Jesús cura y perdona el pecado del paralítico, ahora en Mc 2,13-17 Jesús da un nuevo paso en esta dirección.

³ **Mc 2,18-22** *Personajes*: Jesús (personaje principal), nombrado en 22,19, los discípulos de Juan (οἱ μαθηταὶ Ἰωάννου), los fariseos (οἱ Φαρισαῖοι) y los discípulos de fariseos (οἱ μαθηταὶ Ἰωάννου) a 2,18. Nuevos personajes que señalan un cambio de escenario. *Lugar y tiempo*: no aparecen precisados. *Temática*: aparece al inicio de la perícopa 2,18: el ayuno (νηστεύοντες).

⁴ Algunos comentaristas no están de acuerdo que 2,13-17 sea un bloque unitario, porque adjudican el v. 13 a la primera perícopa, es decir ven 2,1-13 como una unidad. Véase por ejemplo, cf. J. MATEOS – F. CAMACHO, *Il vangelo di Marco. Analisi linguista e commento esegetico* I (Assisi 1997) 200.

⁵ E. NESTLE – K. ALAND, *Novum Testamentum Graece* (Stuttgart²⁷ 1993) Mc 2,13.

⁶ A. RAUHLFS, *Septuaginta, id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes*. Editio altera quam recognovit et emendavit Robert Hanhart (Stuttgart 2006) Gn 29,34.

ιδόντες ὅτι ἐσθίει μετὰ τῶν ἁμαρτωλῶν καὶ τελωνῶν... porque algunos manuscritos lo interpretan con lo que precede (B W 28), se podría traducir ἠκολούθουν αὐτῷ como “le seguían”, es decir: “porque eran muchos y le seguían. Y cuando los escribas de los fariseos le vieron comer con los pecadores y publicanos...”. Otro grupo con lo que sigue: (p⁸⁸) **Σ** L al⁷. Leen ἦσαν γὰρ πολλοὶ καὶ ἠκολούθουν αὐτῷ καὶ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων. Este grupo apoyaría una traducción como la siguiente: “porque eran muchos. Y los escribas de los fariseos le seguían”. Quizás esto se ha debido a la dificultad de los copistas viendo la redundancia de τοῖς μαθηταῖς “los discípulos” y por la aparición al v. 16 de οἱ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων “los escribas de los fariseos” de forma inmotivada⁸.

- c) 1,16a καὶ οἱ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων: “los escribas de los fariseos”. Algunos manuscritos A C (D) Θ f^{1.13} al⁹. Leen: οἱ γραμματεῖς καὶ οἱ Φαρισαῖοι “los escribas y los fariseos. M. Metzger soluciona los problemas optando por la expresión más inusual καὶ οἱ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων, que según él es de preferirse, ya que la tendencia de los escribas podría haber sido de insertar καὶ después de οἱ γραμματεῖς bajo la influencia de la expresión normal, “los escribas y los fariseos.” Puesto que en los Evangelios el verbo ἀκολουθέω se usa para referirse a los discípulos de Jesús, nunca para hablar de los que eran hostiles a él. Un punto debe seguir a αὐτῷ; pero sin pensar en este uso, los copistas han transferido el punto al siguiente πολλοὶ y han insertado καὶ antes de ιδόντες¹⁰.

- d) Mc 2,16c ὅτι μετὰ τῶν τελωνῶν καὶ ἁμαρτωλῶν ἐσθίει; “¿Por qué come con los publicanos y pecadores?”. Los manuscritos presentan distintas variantes, mencionamos las más relevantes:

ἐσθίει “come” B D W 2427 it^{a, b, d, e, ff2, r1}.

ἐσθίει καὶ πίνει “come y bebe” P⁸⁸ A f¹ 33 157 892 al.

⁷ Para ver las variantes de los manuscritos en Mc 2,15-16, véase R.J. SWANSON (ed.), *New Testament Greek Manuscripts. Variant Readings Arranged in Horizontal Lines against Codex Vaticanus. Mark* (Sheffield 1995) 29.

⁸ Cf. A.Y. COLLINS, *Mark. A Commentary* (ed. HAROLD W. ATTRICE) (Hermeneia; Minneapolis 2007) 189.

⁹ K. ALAND – M. BLACK – C.M. MARTINI – B.M. METZGER – A. WIKGREN (ed.), *The Greek New Testament* (Stuttgart 1993) Mc 2,16.

¹⁰ Cf. B.M. METZGER, *Textual Commentary on the Greek New Testament. A Companion Volume to the United Bible Societies' Greek New Testament* (Fourth Revised Edition) (Stuttgart 1994) 67.

ἐσθίετε καὶ πίνετε “coméis y bebéis” G Σ 517 565 700 954 1241 *al*.

ἐσθίει ὁ διδάσκαλος ὑμῶν “come el maestro de ustedes” Ⲭ 1342 *al* (Mt 9,11).

ἐσθίει καὶ πίνει ὁ διδάσκαλος ὑμῶν “come y bebe el maestro de ustedes” L Δ *f*¹³ 1071 1243 *al*.

ὁ διδάσκαλος ὑμῶν ἐσθίει καὶ πίνει “el maestro de ustedes come y bebe” C 579 I 890 *al*¹¹.

Para M. Metzger, la adición de καὶ πίνει es una acumulación introducida por los copistas, tal vez bajo la influencia del pasaje paralelo de Lc 5,30. La lectura más corta, que está apoyada por al B D W, fue la seguida por Mateo, que añadió ὁ διδάσκαλος ὑμῶν (Mt 8,11), una expresión que, a su vez, fue aprobada en Mc 2,16 por los escribas de C L Δ *f*¹³ *al*¹².

En el elenco presentado se ve, además, que algunas variantes ponen de manifiesto el sujeto de la frase (ὁ διδάσκαλος ὑμῶν), el cual se encuentra en posición enfática en el último tipo de variante que hemos presentado.

3. Segmentación

Al interno de Mc 2,13-17 encontramos al menos tres segmentaciones: a) **vv. 13-14**, Jesús enseña y llama a Leví; b) **v. 15**, Jesús come con los pecadores; c) **vv. 16-17**, los escribas de los fariseos preguntan acerca de la conducta de Jesús y Jesús afirma su posición¹³.

¹¹ K. ALAND – M. BLACK – C.M. MARTINI – B.M. METZGER – A. WIKGREN (ed.), *The Greek New Testament*, Mc 2,16.

¹² Cf. B.M. METZGER, *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, 67.

¹³ **a) Mc 2,13-14:** para descubrir la estructura consideremos las distintas preposiciones y su mecanismo interno en 2,13-14.

El v. 13 contiene tres preposiciones, cada una con un verbo principal: ἐξηλθεν, ἤρχετο, ἐδίδασκεν. La primera y la última contienen el mismo sujeto (gramatical) implícito, nombrado al v. 8: ὁ Ἰησοῦς. En cambio, el segundo verbo tiene un sujeto diferente: πᾶς ὁ ὄχλος que será objeto directo del verbo ἐδίδασκεν en la última oración (αὐτοῦς se refiere a πᾶς ὁ ὄχλος). Las oraciones primera y segunda tiene una construcción parecida: καὶ + verbo que se diferencia de la segunda en donde aparece καὶ + sujeto + verbo. La construcción gramatical normal de Mc es καὶ + verbo + sujeto con el imperfecto como se ve también en los vv. 15-16. En la primera oración aparece un adverbio de tiempo: πάλιν, que refuerza el verbo que se encuentra al aoristo ἐξηλθεν, se trata del inicio de una nueva acción pasada y puntual, es decir un movimiento nuevo realizado por el sujeto en el pasado; después aparece el lugar de la acción con la locución preposicional: παρὰ τὴν θάλασσαν. Todo esto indica claramente una nueva escena destacada de la precedente.

En el v. 14 el sujeto implícito (ὁ Ἰησοῦς) del verbo principal: εἶδεν es el mismo, pero ahora tenemos el participio del verbo “pasar” (παράγω) que lo conecta con el versículo anterior en donde al inicio aparece el verbo “salir” (ἐξέρχομαι), dado que se trata de dos verbos que indican movimiento. El objeto

4. Comparación sinóptica (Mt 9,9-13; Mc 2,13-17; Lc 5,27-32)¹⁴

Mc 2,13-17 confrontado con Mt 9,9-13 y Lc 5,27-32 aparecen en un mismo contexto –el ministerio de Jesús en Galilea– pero los detalles cambian. Ya desde Mc 1,13 Jesús va junto al mar para enseñar (ἐδίδασκεν) a la multitud. El versículo no contiene paralelo. Lc 5,27 señala solamente: “después de esto, salió”, y en Mt 9,9-13 no existe ningún indicio de esto.

En el v. 14 –comparado con Mt 9,9– se ven algunas diferencias: a) El sujeto del verbo εἶδεν implícito en Mc 1,14 es explicitado por Mt 9,9 que además agrega un adverbio de lugar (ἐκεῖθεν)¹⁵. b) Λευὶν τὸν τοῦ Ἀλφαίου de Mc 2,14 se cambia por “un hombre llamado Mateo” (ἄνθρωπον... Μαθθαῖον λεγόμενον) en Mt 9,9¹⁶. Lc

directo del verbo principal en la primera proposición ya no es el mismo del v. 15, ahora se trata de Leví (Λευὶν), efectivamente hay una evolución de la acción expresada con el verbo principal λέγει + imperativo del verbo seguir (ἀκολουθέω). La última oración tiene como verbo principal un aoristo (ἠκολούθησεν), que indica la acción realizada del sujeto implícito del verbo (Λευὶν).

b) Mc 2,15: en el v. 15 localizamos cuatro verbos principales (γίνεται, συνανέκειντο, ἦσαν, ἠκολούθουν), uno al presente (γίνεται), que tiene como sujeto implícito Jesús, y tres imperfectos, que tiene como sujeto πολλοὶ τελῶναι καὶ ἁμαρτωλοὶ y πολλοὶ. Hay un cambio de lugar manifestado por la locución preposicional de tipo local: ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ. La función de Jesús se presenta con el verbo γίνεται + infinitivo (κατακεῖσθαι). Tenemos pues, nuevo lugar, distinta acción y personajes nuevos. La unión con el v. anterior se ve por el tipo de personajes que siguen a Jesús, puesto de manifiesto por el verbo seguir (ἀκολουθέω).

c) Mc 2,16-17: en el v. 16 encontramos al improviso que los escribas de los fariseos (οἱ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων) son sujeto del verbo ἔλεγον que tiene como objeto indirecto τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ. Tenemos nuevos actores que observan (ιδόντες) que Jesús (sujeto implícito del verbo) come (ἐσθίει) con los publicanos y pecadores, como viene expresado con la locución preposicional de tipo modal μετὰ τῶν ἁμαρτωλῶν καὶ τελωνῶν (dos veces al v. 16). ὅτι introduce una oración interrogativa en donde aparece el problema al cual Jesús dará una respuesta en el versículo siguiente.

El v. 17 se abre con un καὶ + participio aoristo (ἀκούσας) que dan continuidad a la narración. El protagonista, Jesús (ὁ Ἰησοῦς sujeto del verbo λέγει), “responde” a la pregunta citando un proverbio (οὐ χρειαν ἔχουσιν οἱ ἰσχύοντες ἰατροῦ ἀλλ’ οἱ κακῶς ἔχοντες), esto se indica claramente con el uso de la conjunción ὅτι. Sigue el verbo aoristo ἦλθον (sujeto implícito Jesús) con un infinitivo aoristo (καλέσαι), que tiene como objeto directo δικαίους ἀλλὰ ἁμαρτωλούς, la partícula adversativa ἀλλὰ marca oposición entre los dos adjetivos sustantivados. De esta forma οὐκ ἦλθον καλέσαι δικαίους ἀλλὰ ἁμαρτωλούς continúa la precedente oración (οὐ χρειαν ἔχουσιν οἱ ἰσχύοντες ἰατροῦ ἀλλ’ οἱ κακῶς ἔχοντες), y revela el objetivo principal de la misión de Jesús.

¹⁴ K. ALAND, *Synopsis Quattuor Evangeliorum locis parallelis evangeliorum apocryphorum et patrum adibitis* (Stuttgart ⁸1973) 62-63.

¹⁵ Según Van Jersel, Mt es preferible a Mc. La forma de funcionar de εἶδεν indica lo que Jesús veía (“un hombre”), y solamente en un segundo momento ve quien era este hombre. Cf. B.M.F. VAN JERSEL, “La vocazione di Leví (Mc 2,13-17; Mt 9,9-13; Lc 5,17-32)”, in I. DE LA POTTERIE (ed.), *Da Gesù ai Vangeli* (Assisi 1971) 266.

¹⁶ El texto de Marcos contiene dificultades. Mateo elimina un Leví desconocido. Y así termina con el problema de un Leví, hijo de Alfeo; el personaje desconocido se vuelve el Mateo bien conocido de la lista de

5,27b en lugar del verbo εἶδεν introduce ἐθεάσατο (aoristo medio) y especifica que es un publicano de nombre Levί (τελώνην ὀνόματι Λευὶν), nombre que aparecerá también en Lc 5,29. Termina aclarando que “dejándolo todo (καὶ καταλιπὼν πάντα detalle no explicito en Mc 1,14), se levantó y le siguió (el verbo ἠκολούθει esta al imperfecto a diferencia de Marcos y Mateo que lo colocan al aoristo). Lucas subraya la oferta total de Levί. El verbo καταλιπὼν es un participio aoristo que indica continuidad. Para Lucas la respuesta de Levί a Jesús fue total y permanente, deja todo para siempre.

En el v. 15 encontramos la primera diferencia con Mt 9,10 es el verbo γίνομαι que en Mc 2,15 está en presente y en Mt, 9,10 en aoristo. Segunda diferencia: Mt 9,10 introduce un pronombre que se refiere a Jesús con el significado de “él mismo” (αὐτοῦ) para resaltar la presencia de Jesús. Lo que sigue no es un infinitivo (κατακεῖσθαι), como en Mc 15, sino un participio presente (ἀνακειμένου). Tercera diferencia: en Mt 9,10 aparece una interjección (ἰδοὺ) que da vivacidad al discurso. Por último en Mt 9,10 –en lugar de ἦσαν γὰρ πολλοὶ καὶ ἠκολούθουν αὐτῷ– se pone un participio: ἐλθόντες. Lc 9,29 reelabora todo el versículo; la única similitud (exacta) es ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ, ya que la expresión καὶ πολλοὶ τελῶναι (nominativo plural), Lucas la arregla en πολὺς (nominativo singular) y τελωνῶν (genitivo plural)¹⁷.

En el v. 16 ὅτι ἐσθίει μετὰ τῶν ἀμαρτωλῶν καὶ τελωνῶν aparece únicamente en Marcos repetido dos veces (en diferente orden): primeramente en forma descriptiva (16b) y después por medio de la proposición interrogativa que abre el dialogo (16c).

En Mc 2,16 el grupo que interroga a los discípulos es nombrado como: “los escribas de los fariseos” (οἱ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων); Mateo se permite únicamente de nombrar genéricamente: “los fariseos” (Φαρισαῖοι). Al final de la pregunta, se precisa el sujeto del verbo principal en la preposición interrogativa (ἐσθίει): se trata de “vuestro maestro” (ὁ διδάσκαλος ὑμῶν). Lucas, por su parte, añade una

los Doce. Lucas sigue a Marcos y no tiene ningún contacto con Mateo. Cf. B.M.F. VAN JERSEL, “La vocazione di Levi (Mc 2,13-17; Mt 9,9-13; Lc 5,17-32)”, 266-267.

¹⁷ Lc recita: “Leví hizo un gran banquete para él, en su casa, y había una grande multitud de publicanos y otros que estaban extendidos a mesa con ellos” (Καὶ ἐποίησεν δοχὴν μεγάλην Λευὶς αὐτῷ ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ, καὶ ἦν ὄχλος πολὺς τελωνῶν καὶ ἄλλων οἱ ἦσαν μετ’ αὐτῶν κατακεῖμενοι). Lc, claramente coloca la escena en casa de Levί, suprimiendo la ambigüedad que Mt y Mc han dejado.

distinción al interno del grupo de estos personajes: “los fariseos y sus escribas que murmuran” (καὶ ἐγόγγυζον οἱ Φαρισαῖοι καὶ οἱ γραμματεῖς αὐτῶν). Es de notar que la preposición πρὸς de Lc, hace que sea un griego mejor elaborado. Por último Lucas puntualiza más la pregunta con el verbo πίνω (“beber”) que no aparece ni en Marcos ni en Mateo.

En el v. 17a, vemos que en Mt 9,12 no precisa el sujeto del verbo principal (λέγω). Lc 5,31 precisa mejor el discurso con la formula ἀποκριθεὶς + sujeto + εἶπεν πρὸς + objeto de la preposición, en lugar de únicamente el verbo λέγω (“decir”, que aparece en Marcos al presente y en Mateo al aoristo), después cambia “fuertes” (οἱ ἰσχύοντες) por “los que están bien” (οἱ ὑγιαίνοντες).

Con respecto al v. 17b, Mateo y Lucas agregan un versículo más. Mt 9,13 introduce una mención de la escritura con una primera parte: “Así pues, ir y aprender que cosa significa” (πορευθέντες δὲ μάθετε τί ἐστίν·), después incluye la cita propiamente dicha de Os 6,6 “Misericordia quiero y no sacrificios” (ἔλεος θέλω καὶ οὐ θυσίαν·) para concluir con las palabras de Jesús de Mc 2,17b. Lucas agrega a las palabras de Jesús una puntualización: “para convertirse” (εἰς μετάνοιαν).

Conclusión: de nuestro análisis resulta que Marcos contiene la perícopa más extensa cuantitativamente hablando. Probablemente Mateo y Lucas siguen a Marcos pero no exactamente a la letra: Mateo hace algunas modificaciones, posiblemente, en base a la comunidad judío-cristiana que tenía frente así. Sin cambiar el contenido de fondo Lucas reelabora el texto presentándolo de forma más original y elegante; pero al mismo tiempo también Lucas se permite hacer algunos cambios para presentar el texto de forma más comprensible.

Capítulo II

Exégesis de Mc 2,13-17

Nuestra perícopa es una de las más difíciles de Marcos porque el evangelista no se ha limitado a comunicar una tradición, sino que más bien ha ampliado un relato de vocación (1,16-20) introduciendo nuevas informaciones. El resultado es que el texto presenta múltiples equívocos que salen a la luz por medio de la confrontación sinóptica. Por nuestra

parte, tomaremos el texto como lo ha elaborado Marcos y buscaremos de comprender lo que el autor del evangelio nos quiere decir¹⁸.

a. La llamada de Leví Mc 2,13-14

¹³ Καὶ ἐξῆλθεν πάλιν παρὰ τὴν θάλασσαν· καὶ πᾶς ὁ ὄχλος ἤρχετο πρὸς αὐτόν, καὶ ἐδίδασκεν αὐτούς.

¹⁴ Καὶ παράγων εἶδεν Λευὶν τὸν τοῦ Ἀλφαίου καθήμενον ἐπὶ τὸ τελώνιον, καὶ λέγει αὐτῷ· ἀκολούθει μοι. καὶ ἀναστὰς ἠκολούθησεν αὐτῷ¹⁹.

El v. 13 es de tipo descriptivo, llama la atención sobre la actividad que Jesús está realizando en Galilea iniciada en 1,14. Ahora Jesús se encuentra en Cafarnaúm, pero no al interno de una casa como en 2,1, sino junto al mar.

a) Καὶ ἐξῆλθεν πάλιν παρὰ τὴν θάλασσαν· El versículo inicia con el verbo ἐξῆλθεν (ἐξέρχομαι “ir o venir, desplazarse” aquí en aoristo), es muy empleado en los evangelios (Mt 43 veces; Mc 38 veces Lc 44 veces). En Marcos, algunas veces, está conectado con la acción de predicar el evangelio: Mc 1,38 (al inicio del evangelio), Jesús invita a ir a otros sitios para predicar; Mc 6,12 (en medio del evangelio), los discípulos salen a anunciar (ἐξελθόντες ἐκήρυξαν); Mc 16,20 (final del evangelio) retoma la misma fórmula para decir que los discípulos van a predicar en todas partes y el Señor confirma la palabra con las señales.

- πάλιν παρὰ τὴν θάλασσαν. La actividad de Jesús se realiza junto al mar como en Mc 1,16; 4,1 y 5,21. Con el adverbio πάλιν (de nuevo, otra vez, otra ocasión) se recuerda que Jesús ya ha estado ahí (1,16)²⁰. ¿Cuál mar? Marcos no da un nombre, pero a partir del contexto se entiende que se trata del lago de Galilea (Mc 1,16; 7,31), ya que Jesús se encuentra en Cafarnaúm (Mc 2,1), localidad que se localiza a la orilla del lago de Galilea (Mt 4,13); se le llama θάλασσα “mar”, término genérico, probablemente a causa de la

¹⁸ Para una mejor ilustración del problema ver S. LÉGASSE, *Marco* (Roma 2000) 149-150.

¹⁹ Traducción de Mc 2, 13-14:

¹³ “Jesús salió otra vez junto al mar; y toda la multitud venía hacia él, y (él) les enseñaba.

¹⁴ Pasando vio a Leví, el de Alfeo, sentado en el banco de los impuestos, y le dice: “Sígueme”. Y levantándose lo siguió”.

²⁰ Seguimos la observación de Belano que nos parece oportuna. Él no ve aquí una referencia temporal porque no existe una precisa dependencia a un episodio anterior, ya que en Mc 1,16 Jesús no sale sino que atraviesa. No existiendo identidad de acción y de circunstancia, él prefiere traducir “en otra ocasión, otra vez...” Cf. A. BELANO, *Il Vangelo secondo Marco. Traduzione e analisi filologica* (Roma 2008) 175.

influencia del hebreo מַרְ (Nm 34,11; Jos 13,27)²¹. Cuando Marcos alude a θάλασσα, siempre se refiere al lago de Galilea a excepción de Mc 9,42 y 11,23. El nombre equivalente, según Lucas, es λίμνη (Lc 5,1.2; 8,22.23.33). θάλασσα es el lugar geográfico en donde Jesús desempeña gran parte de su ministerio (Mc 2,13; 3,7; 4,1s; 5,1.13.21; 6,47s), y en donde Mc 1,16 relata que Jesús llama a sus primeros discípulos.

b) καὶ πᾶς ὁ ὄχλος ἤρχετο πρὸς αὐτόν. La expresión πᾶς ὁ ὄχλος aparece en 2,13; 4,1; 9,15, ¿a quién se refiere? El sustantivo ὄχλος (“multitud, muchedumbre, gente, gentío”)²² en Marcos (38 veces), no aparece con un significado unívoco ni se refiere a una sola determinada cantidad. Solamente 9 veces no lleva artículo y 5 veces se encuentra determinado por un adjetivo que se refiere al número: πολὺς (5,21.24; 8,1; 9,14) e ἱκανός (10,46). Una sola vez usa el plural –ὄχλοι– (10,1) para afirmar una cantidad consistente. Por último 3 veces ὄχλος no está determinado y se puede traducir como una multitud indefinida (9,25)²³. ὄχλος es pues, la multitud que está con Jesús (2,4; 3,22), que viene al encuentro de él y a la cual Jesús enseña (2,13; 7,14; 20,21). Multitud que no le deja tiempo ni para comer (3,20), que sigue Jesús (5,24; 10,46), algunas veces hasta lo empujan (3,9; 5,31), y él está obligado a subir a una barca para enseñarle (4,1; 5,21). Multitud que corre al encuentro de Jesús para saludarlo (9,15; 14,43), que escucha a Jesús con gusto (12,37) y que se maravilla de su doctrina (11,18). Jesús siente compasión por ella (6,34), le da de comer (8,1-6) y le pide la radicalidad en el seguirle (8,34). Sin embargo, algunas veces Jesús la evita (9,25) y observa a distancia su comportamiento (12,41). Multitud que los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos temen (11,32; 12,12). Al final del Evangelio, la multitud se opone a Jesús (14,43), se deja manipular y termina participando en la condenación de Jesús (15,8; 15,15). Es de aclarar que las

²¹ θάλασσα, מַרְ, mar, el nombre aparece ya en Gn 1,26, pero puede tener distintos significados en la biblia: concentración de aguas como lagos, lagunas, ríos navegables (Nm 34,11; Is18,2; Jr 51,3); referido al mar rojo (Ex 9,19; 10,19; 13,18; 15,4.22; 23,31; Nm 14,25; 21,4; 33,10; Dt 1,40; 2,1; 11,4; Jos 2,10; 4,23; 24,6; Jue 11,16; 1 Re 9,26; Ne 9,9; Sal 106,7.9.22; 136,13.15; Jr 49,21); mar Grande, es decir, el mar Mediterráneo (Js 1,4); el mar que está a la espalda, es decir el mar occidental o Mediterráneo (Dt 11,24); mar de la sal, es decir, el mar Muerto (Gn 14,3); el mar que está al frente, es decir, el mar oriental o mar Muerto (Ez 47,18). El sentido de “mar en general” aparece en Mc 9,42 y 11,23.

²² En los evangelios ὄχλος constituye el fondo anónimo de la acción de Jesús. Cf. R. MAYER «ὄχλος», *GLNT*, IX, 78-83.

²³ R.A. EDERLE, *Discípulos y Apóstoles de Jesús. La relación entre los discípulos y los Doce según Marcos* (Roma 2008) 28-29

personas que componen el conjunto de la multitud cambian en cada situación²⁴, a excepción de los que siempre lo acompañan, es decir, los llamados (los Doce Apóstoles). Marcos hace una distinción entre la multitud y el discipulado como veremos posteriormente.

- ἤρχετο πρὸς αὐτόν. El verbo ἔρχομαι (“venir, aparecer, llegar, acercarse, surgir...”) se encuentra aquí en imperfecto y tiene un valor descriptivo como en 1,7²⁵. πρὸς αὐτόν fórmula empleada en Marcos con verbos que indican movimiento y en donde el pronombre personal (αὐτόν) refiere a la persona de Jesús (Mc 1,5.32.40.45; 2,3.13; 3,8.13.31; 4,1; 7,1; 9,20; 10,1; 11,27; 12,13.18).

c) καὶ ἐδίδασκεν αὐτούς. Jesús enseña a la multitud que se encuentra en la playa o al aire libre (cf. Mc 4,1; 8,27; 932); él va a buscar a los hombres en su propio lugar de trabajo para enseñarles y invitarles a seguirlo (cf. 1,16-20). En nuestro pasaje no sabemos el contenido de sus enseñanzas, mientras que en Mc 4,2 [que retoma la misma fórmula (ἐδίδασκεν αὐτούς)] dice que Jesús les enseñaba en parábolas y al mismo tiempo se abre el capítulo que expone las parábolas del reino de Dios (4,3-34). También 10,1 retoma la misma fórmula, en éste caso Marcos dice que Jesús les enseñaba como era su costumbre (καὶ ὡς εἰώθει πάλιν ἐδίδασκεν αὐτούς.), y luego nos cuenta la enseñanza de Jesús sobre la indisolubilidad del matrimonio al interno de un dialogo entre Jesús y algunos fariseos (10,2-11). Más tarde lo hará acerca del templo (11,17). En todo caso, Marcos desde el inicio del evangelio nos hace descubrir a Jesús que enseña (διδάσκω) en la sinagoga con autoridad (1,21-22), de preferencia el día de sábado (6,2), pero parece no privilegiar ningún lugar para hacerlo porque puede enseñar en el templo (12,35; 14,49), en las aldeas (6,6), en plena campaña (6,34) o en la playa, como ya hemos visto. Pero a sus discípulos les enseña en privado el contenido profundo de su destino personal haciendo referencia a su pasión y muerte (8,31; 9,31)²⁶. El discípulo tiene en el evangelio un trato especial porque ha sido llamado, como veremos en el versículo siguiente.

El v. 14 nos cuenta la historia de la llamada de uno de sus discípulos, Leví:

²⁴ A veces son un antecedente necesario en la historia: 2,4; 7,33; 9,14.17; 5,21.24.27.30.31; 10,46. Cf. E. BEST, *Disciples and Discipleship. Studies in the Gospel according to Mark* (Edinburgh 1986) 116-118.

²⁵ A. BELANO, *Il Vangelo secondo Marco*, 176.

²⁶ Pero más que en Mc, es en Mt donde aparece más ilustrada la forma de enseñar de Jesús. Cf. K.H. RENGSTORF, « διδάσκω », *GLNT*, II, 1102-1103.

a) Καὶ παράγων εἶδεν Λευὶν τὸν τοῦ Ἀλφαίου καθήμενον ἐπὶ τὸ τελώνιον, καὶ λέγει αὐτῷ· Jesús pasa, ve (escoge) y dice (llama), después viene la respuesta. Aparece un paralelismo con la llamada de los primeros discípulos en 1,16-20. Además, si relacionamos Mc 2,13-14; 1,16-20 y 1 Re 19,19-21, descubrimos que la llamada de los cuatro hermanos y de Leví son historias muy parecidas a la llamada de Eliseo. Tenemos el mismo esquema literario:

- a) El nombre (Simón, Andrés, Santiago, Juan, Leví, Eliseo).
- b) La profesión (pescadores, recaudador de impuestos, campesino).
- c) La llamada (“sígueme” – “le aventó el manto”).
- d) Dejar (las redes, la barca, el banco, los bueyes, el padre).
- e) Partir (“lo siguieron” – “lo siguió” “corrió detrás de Elías”).

Este análisis nos hace deducir que Marcos cuando describe la llamada de Leví sigue, un motivo literario noto en su tiempo.

El verbo παράγω “pasar”, “caminar a lo largo”, “irse” (aquí en la forma de παράγων participio predicativo)²⁷ se encuentra en Mc 1,16; 2,14 y otra vez en 15,21 referido a Simón de Cirene que pasaba y se le obligó a portar la cruz de Jesús. El contexto es completamente distinto de los dos primeros pasajes. Aquí en 2,14 como en 1,16, Jesús ve y llama (invitación). En 14,21 de manera distinta, quien pasa es Simón de Cirene y se hace violencia sobre él, se le fuerza a que lleve la cruz. La llamada de Jesús presupone la libertad; Simón de Cirene no escoge, los discípulos sí.

- εἶδεν, el verbo ὁράω, “ver”, aparece con grande regularidad (17 veces) en Marcos teniendo por sujeto a Jesús. El “ver” de Jesús se une al hablar. Es Mc 1,10-11 el pasaje que está a la base de todo. En él descubrimos la más grande unión de Jesús con el Padre: Jesús que ha visto el Espíritu Santo venir sobre él, y ha escuchado la voz: *"Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia"*; en 1,16-20 ve primero a Simón y a Andrés y después a Santiago y a Juan, los llama a seguirle y ellos inmediatamente responden. Esta llamada es una invitación a la comunión con el Padre y con Dios. Así la entendieron los primeros discípulos y Leví en nuestro pasaje. Esto se descubre en la rapidez de la respuesta.

- Λευὶν τὸν τοῦ Ἀλφαίου. La explicación del nombre Leví: según Gn 29,34 viene de לוה: “unirse, estar ligado”, como un esposo se siente unido con su esposa. El verbo aparece

²⁷ Según Belano “di valore espletivo [...] utilizzato per introdurre un verbo di movimento, senza nulla aggiungere al senso generale della proposizione, è un ebraismo, analogamente a quanto avviene in Mc 8,13”. A. BELANO, *Il Vangelo secondo Marco*, 176.

también en Nm 18,2ss: los hermanos de Arón de la rama de Leví deben *unirse*, para ayudar a Arón ante la Tienda del Testimonio.

En nuestro texto el nombre se refiere a Leví el de Alfeo (τοῦ Ἀλφαίου)²⁸. Con dicha explicación el evangelista nos quiere revelar su identidad: se trata de un judío. Más adelante en la lista de los 12 discípulos (3,16-19) aparece el nombre de Alfeo, pero ahora no es Leví el de Alfeo, sino Santiago. El nombre Leví no aparece en la lista de los 12. “Ya escribía Orígenes, que Leví, el publicano que siguió a Jesús, no pertenecía al grupo de sus apóstoles”²⁹.

En cambio Mt 9,9 (paralelo de nuestro pasaje) no menciona el nombre de Λευὶν sino de Mateo. Sin embargo, la identificación de Leví con Mateo, aceptada por muchos comentadores, es solo una hipótesis³⁰. Otros estudiosos llegaron incluso a pensar que Santiago y Leví son la misma persona, pero ésta teoría no tiene bastante sustento en los manuscritos, como hemos visto³¹.

- Καθήμενον ἐπὶ τὸ τελώνιον. Καθήμενον, “sentado” (participio predicativo del objeto directo Leví)³². Leví al momento de ser llamado, está haciendo su trabajo “en” (ἐπὶ) el banco de impuestos. Jesús lo sorprende en plena actividad profesional³³. El sustantivo τελώνιον “ingresos” o “despacho de impuesto”, aparece con el mismo significado en los textos paralelos (Mt 9,9; Lc 5,27).

Según el AT someter a los pueblos conquistados a pagar impuestos era práctica común en la antigüedad. El término adoptado por la LXX: φόρος *tributo, impuesto*, aparece en Jue 1,28-35; 2 Cr 8,8; 36,3; Ez 4,20; 1 Mc 1,4; 3,29-31; etc.

En realidad si el impuesto es bien empleado ayuda al desarrollo de la sociedad; Jesús mismo no se pronuncia en contra del pago de impuestos (φόρος: Lc 20,20-26; κῆνσος: 22,16-22, 19; Mc 12,14-22; aunque será acusado de haber dicho lo contrario Lc 23,2) y Pablo invita a pagar el impuesto (φόρος) a las autoridades competentes (Rm 13,7-8).

²⁸ Ἀλφαῖος nombre propio de origen hebreo חַלְפִּי (*Halpy*) “Yah[wh] sustituya”, “Yah[wh] recompense” (Ausente en el AT). Únicamente en este pasaje indica el padre de Leví, recaudador de impuestos; en los otros pasajes designa al padre de Santiago. Cf. A. BELANO, *Il Vangelo secondo Marco*, 177.

²⁹ R.A. EDERLE, *Discípulos y Apóstoles de Jesús*, 20.

³⁰ Cf. J.J. KILGALLEN, *A Brief Commentary on the Gospel of Mark* (New York - Mahwah 1989) 54.

³¹ Cf. J.R. DONAHUE – D.J. HARRINGTON, *Il vangelo di Marco II* (Sacra Pagina; Torino 2006) 91.

³² “Sentado puede tener la connotación de autoridad que da el dinero y remite a la estabilidad social y económica de Leví”. M. NAVARRO PUERTO, *Marcos* (Estella 2006) 99.

³³ Cf. S. LÉGASSE, *Marco*, 150.

Jesús se encuentra en Cafarnaúm “ciudad junto al mar en la región de Zabulón y Neftalí” (Mt 4,13). A causa de la *Via Maris*, la ruta comercial entre Damasco y Cesárea Marítima que pasaba por Cafarnaúm, en este lugar existía un puesto de aduanas para cobrar los impuestos, protegido por una presencia militar romana (Mt 8,5; 17,24). Los Galileos no estaban sometidos a la administración romana, los impuestos iban a Herodes Antipas. El templo, en cambio, tenía sus propios impuestos (cf. Ne 10,32), y eran también colectados bajo la dirección de Herodes. F. Josephus (*Ant.* 18,312) y Filón (*Leyes especiales* 1,77) afirman que este impuesto era pagado también por los judíos que vivían fuera de la Palestina³⁴.

Leví podría hacer parte de la cadena de personas que cobraban impuestos para Roma³⁵. El hecho de que se encuentra sentado en el banco, indica que era un empleado subalterno de aquellos que tenían el derecho de entrada o del pago de aduanas por mercancías o esclavos a los confines de una provincia, de un distrito o de una ciudad, incluidos los puertos, los puentes, etc. Los subalternos eran judíos y en Galilea estaban al servicio de la administración regia³⁶. Pero el texto de Marcos procede por alusiones y no es preciso. Más tarde, sin precisar en casa de quien, Marcos narra el banquete de Jesús con *recaudadores de impuestos y pecadores* (καὶ πολλοὶ τελῶναι καὶ ἁμαρτωλοὶ 2,15), personas vistas con sospecha porque estaban asociadas con los dominadores (romanos) y porque podían cometer fraudes (cf. Zaqueo Lc 19,1-10). Por tanto, para a la sociedad judía del tiempo, Leví era considerado un pecador ya que formaba parte del grupo de los recaudadores de impuestos.

b) καὶ λέγει αὐτῷ· ἀκολούθει μοι. El imperativo es una orden a seguir permanentemente, que se prolonga en el futuro: “de ahora en adelante sígueme”... como en Mc 1,15³⁷. La fórmula se encuentra en los evangelios en Mt 8,2; 29,9; Mc 2,14; Jn 21,19. Con estos términos Jesús llama a sus discípulos a seguirle³⁸. Desde un punto de vista teológico, Leví representa los excluidos del Israel oficial, que no forman parte del Israel mesiánico representado en la lista de los Doce (3,13-19). La llamada de los pescadores en el primer

³⁴ Cf. J.R. DONAHUE – D. J. HARRINGTON, *Il vangelo di Marco*, 92.

³⁵ Para entender la manera de recaudar el impuesto en el tiempo de Jesús, véase J.J. KILGALLEN, *A Brief Commentary on the Gospel of Mark*, 54-55.

³⁶ Cf. J. MATEOS – F. CAMACHO, *Il vangelo di Marco*, 222.

³⁷ A. BELANO, *Il Vangelo secondo Marco*, 179.

³⁸ Blomberg afirma que “in the Gospels ἀκολουθέω is used only of Jesus’ disciples, never of those who oppose him” C.L. BLOMBERG, *Contagious holiness. Jesus’ Meals with Sinners* (NSBT 19; Dowers Grove 2005) 98.

pasaje de Mc 1,16-20, representa la llamada de Israel, en cambio la llamada de Leví es figura de la llamada de los excluidos de Israel: con su llamada se inicia la universalidad del reino de Dios anunciada antes del episodio del paralítico³⁹. Es una llamada que invita a renunciar a todo para estar con el maestro, para compartir su mismo destino con radicalidad, lo que conlleva un negarse a sí mismo y tomar el camino de Jesús, es decir la cruz (Mc 8,34). ¿Qué cosa obtiene el discípulo siguiendo a Jesús? Un tesoro en el cielo (Mc 10,21); tesoro que se concretiza en el presente con una nueva familia, en una nueva sociedad, con nuevos problemas... en pocas palabras: una vida nueva que es vivida intensamente para después obtener la vida eterna, el verdadero tesoro (cf. Mc 10,28-30).

c) καὶ ἀναστὰς ἠκολούθησεν αὐτῷ. El verbo ἀνίστημι (aquí un participio aoristo ἀναστὰς) se refiere al acto físico de pasar del descanso a la acción. En el NT se ha aplicado también para aludir a la resurrección de Jesús de entre los muertos (cf. Mc 8,31; 9,31; 10,34; 12,23.25; He 2,24.32; 13,32.34)⁴⁰. La respuesta de Leví es como se esperaba: rápida, generosa, definitiva, sin preguntas, sólo escucha, se levantó y lo siguió (ἠκολούθησεν). Leví cumple las condiciones para seguir a Jesús, rompe con el pasado y se apega a Jesús que lo libera de su pasado de pecador iniciando una vida nueva⁴¹. El discípulo no puede no seguir al maestro, escuchar su voz y seguirle porque él es el *Hijo Amado* (Mc 1,11). El discípulo se complace con él en medio del canto y la fiesta del Bendito del Señor (Mc 11,9).

b. Jesús come con los pecadores Mc 2,15

Καὶ γίνεται κατακεῖσθαι αὐτὸν ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ, καὶ πολλοὶ τελῶναι καὶ ἁμαρτωλοὶ συνανέκειντο τῷ Ἰησοῦ καὶ τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ· ἦσαν γὰρ πολλοὶ καὶ ἠκολούθουν αὐτῷ⁴².

En este v. 15 Marcos cambia completamente el escenario. Nos presenta en forma descriptiva la escena: Jesús está en casa de Leví come con los publicanos y los pecadores, y muchos lo seguían. Analicemos cada una las frases detalladamente:

³⁹ Cf. J. MATEOS – F. CAMACHO, *Il vangelo di Marco*, 224.

⁴⁰ Cf. J.R. DONAHUE – D.J. HARRINGTON, *Il vangelo di Marco*, 92.

⁴¹ Cf. J. MATEOS – F. CAMACHO, *Il vangelo di Marco*, 224.

⁴² Traducción Mc 2,15:

“Y sucedió que estando él reclinado a mesa en su casa, muchos publicanos y pecadores estaban reclinados a mesa con Jesús y sus discípulos; puesto que eran muchos y lo seguían”.

a) Καὶ γίνεται κατακεῖσθαι αὐτὸν ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ. El verbo γίνομαι “suceder, llegar a existir, a ser, comenzar a ser...” Nuestro texto usa un presente histórico con inf., + acc. En los LXX Καὶ + γίνομαι aparece frecuentemente, traduce la forma hebrea יָהִי que sirve para introducir una narración, algunas veces tiene el significado de “sucedió” como en Mc 2,15 (cf. Gn 11,2; 19,29; 21,22; 22,1; 31,10; Ex 12,51; 18,13 1 Sam 14,1 etc.). El verbo γίνεται lleva por sujeto implícito a Jesús. Sigue κατακεῖσθαι (inf. presente pasivo de κατάκειμαι), en el evangelio de Marcos dos veces tiene el significado de estar en cama enfermo (1,30; 2,4), y otras dos de estar reclinado a la mesa (2,15; 14,3)⁴³. Marcos recurre también a otro verbo, ἀνάκειμαι, para indicar “estar a mesa comiendo” y parece ser más específico que κατάκειμαι, porque en los evangelios únicamente figura con este significado preciso (Mt 9,10; 22,10; 26,7.20; Mc 6,26; 14,18; 16,14; Lc 22,27; Jn 6,11; 12,2; 13,23.28). Por tanto, se deslumbra ya la intención de Marcos que prefiere utilizar κατάκειμαι con el doble significado de estar enfermo o a mesa comiendo, para crear una ambigüedad, ya que después Jesús comparará a los publicanos y pecadores con los enfermos (2,17).

- ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ. ¿Jesús se encuentra en la casa de Leví o Leví en la casa de Jesús? ¿αὐτοῦ a quien se refiere a Jesús o a Leví? Los comentaristas se pronuncian por uno o por el otro. La tesis a favor de la casa de Jesús está representada sobre todo por Elizabeth Struthers Malbon porque es ella quien ha articulado el argumento más completo en favor de esta postura. La afirmación de Malbon, se apoya sobre todo en la acción que sigue al v. 14. Lógicamente se entiende: después de la interpelación de Jesús, la respuesta de Levi fue de levantarse y seguir a Jesús a su casa (v. 15). El banquete, pues, se celebra en casa de Jesús. Para Malbon los cambios realizados por la redacción de Lucas fueron para disminuir la acción insolente de Jesús que invita recaudadores de impuestos y pecadores a su propia residencia personal. Por último Malbon, hace un análisis de los distintos temas de la construcción narrativa de Marcos. Concluye: el banquete con los pecadores y los recaudadores de impuestos en la casa de Jesús es una temática fundamental en Marcos,

⁴³ Con el significado de estar comiendo el verbo κατάκειμαι expresa el extenderse sobre los sofás o alfombras del lado izquierdo, en los banquetes o comidas importantes. Esta costumbre se introduce en Palestina con la helenización, aunque sí se cree que tenía un origen Oriental. En las comidas normales, los judíos del tiempo de Jesús comían sentados o directamente en el suelo, sobre almohadones. Cf. A. BELANO, *Il Vangelo secondo Marco*, 179.

Jesús invierte una idea previamente concebida de la casa como un espacio profano y de la sinagoga como un espacio sagrado⁴⁴.

Devid M. May en su artículo: “Mark 2.15: The home of Jesus or Levi?”, responde a Malbon. May cree que la ambigüedad de este segmento de texto se puede quitar y muchos de los supuestos pueden ser eliminados cuando se considera este pasaje en su contexto cultural original. May termina afirmando:

When approached from social scientific criticism, the cultural setting of the first-century world supports the position that the home in which Jesus dined and was condemned by the scribes of the Pharisees was not his home but Levi's. By reciprocating Jesus' invitation to follow, Levi and his tax collector and sinner friends were beginning an implied dyadic contract of a collegial relationship⁴⁵.

En las palabras de Jesús de Lc 9,58b ὁ δὲ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου οὐκ ἔχει ποῦ τὴν κεφαλὴν κλίνει⁴⁶ (cf. Mt 8,20) y 2 Co 8,9 ponen de manifiesto la pobreza total de Jesús. Por otro lado, es posible que Marcos haya dejado esta ambigüedad para demostrar la coherencia de 2,17: “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores”. “Es Jesús el anfitrión de los no creyentes, representados en la comida con los publicanos y pecadores”⁴⁷ a quienes llama a seguirle y los acoge en la intimidad de una comida en el hogar. Por ello la casa de Leví se convierte en casa de Jesús.

Marcos utiliza dos palabras para decir casa: οἶκος (13 veces), término más genérico (el término se puede referir a una casa habitada; a una construcción: palacio, casa de Dios, Tabernáculo; a un lugar de habitación; a una familia o a la Iglesia; a la raza o a la descendencia de una persona), y οἰκία (18 veces) término más específico (“casa”, “familia”, “riqueza-bienes”). El griego distingue entre οἰκία y οἶκος (“casa”, “hogar”)⁴⁸. Marcos utiliza los dos términos para indicar el lugar donde Jesús realiza parte de su ministerio: al interno de una casa (οἰκία) cura la suegra de Pedro (1,29-31); se encuentra en una casa (οἶκος) cuando cura al paralítico (2,1-11); come con los publicanos y pecadores en una casa (οἰκία) (2,15); la multitud lo busca en una casa (οἶκος) y él no tiene tiempo ni para comer (3,20); va a la casa (οἶκος) del principal de la sinagoga y resucita la hija de este (5,38-6,1); en Tiro y Sidón entra en una casa (οἰκία) y cura la hija de una extranjera (7,24-30). Jesús enseña en la casa (οἶκος) a sus discípulos el significado

⁴⁴ Cf. E.S. MALBON, “Τῇ Οἰκίᾳ Αὐτοῦ: Mark 2.15 in Context”, *NTS* 31 (1985) 282-292.

⁴⁵ Cf. D.M. MAY, “Mark 2.15: The home of Jesus or Levi?”, *NTS* 39 (1993) 147-149.

⁴⁶ Traducción: Lc 9,58b “El Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza”.

⁴⁷ J. MATEOS – F. CAMACHO, *Il vangelo di Marco*, 228

⁴⁸ Cf. O. MICHEL « οἰκία », *GLNT*, VIII, 367-377.

de la parábola del sembrador (7,17s); en Cafarnaúm de nuevo en una casa (οἰκία) instruye a sus discípulos sobre quién es el más importante (9,33-37); en una casa (οἰκία) Jesús explica a sus discípulos la indisolubilidad del matrimonio (10,10-12). En una casa (οἶκος) Jesús aclara a sus discípulos con cuál fuerza se puede expulsar a los demonios (9,28-30); en casa (οἰκία) de Simón Jesús elogia el gesto de la mujer pecadora que lo unge con perfume (14,3-9). Jesús instruye utilizando el término casa (οἰκία en 3,23-27; 6,4; 10,29-30; 12,40; 13,15; 13,34-35; οἶκος referido a la casa de Dios en 2,26 y en 11,17). Igualmente el discípulo en su misión cuando entra en una casa (οἰκία) debe de permanecer todo el tiempo de su misión en ese sitio (6,10-11). Jesús envía al ciego a su casa (οἶκος) después de haberlo sanado (8,26), no quiere despedir la multitud que lo sigue a su casa (οἶκος), sino sólo después de haberlos saciado (8,1-9).

b) καὶ πολλοὶ τελῶναι καὶ ἁμαρτωλοὶ συνανέκειντο τῷ Ἰησοῦ καὶ τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ. El binomio τελῶναι καὶ ἁμαρτωλοὶ aparece en los Evangelios en diversos pasajes (Mt 9,10.11; 11,9; Mc 2,9.16; Lc 5,29.30; 7,34; 15,21). τελῶναι (pl.): como ya habíamos señalado, los impuestos en Galilea no eran recaudados directamente por los romanos, sino por Herodes Antipas que se servía, justamente, de éstos “recaudadores”. Estos recaudadores de rango inferior eran detestados por los hebreos, a causa del tipo de oficio que realizaban y sobre todo por la manera como desempeñaban el trabajo, ya que los recaudadores buscaban aprovechar de todas las situaciones para enriquecerse, sin ningún escrúpulo y por encima de las prescripciones de la ley. Es famoso el juicio de Senón acerca de los publicanos: πάντες τελῶναι πάντες εἰσὶν ἄρπαγες (“los recaudadores son todos ladrones”). Según los escritos rabínicos los recaudadores no podían ser jueces, ni testigos debido a que eran juzgados una clase de gente moralmente sospechosa y la sociedad judía los despreciaba. Estaban excomulgados de la sinagoga a causa de su profesión y para poderse integrar en la sinagoga, necesitaban cambiar oficio. Eran privados de todos los derechos religiosos, políticos y civiles de un Israelita. En la lista de los oficios despreciados del Talmud Babiloniense, los recaudadores de impuestos se encontraban en los últimos puestos, después de los jugadores de dados, los usureros los organizadores de competencias de palomas, los comerciantes de productos agrícolas durante el año sabático

y los pastores. Incluso se discutía hasta que punto una casa podía permanecer impura después de la entrada de un recaudador de impuestos⁴⁹.

¿Cuál es el significado de ἁμαρτωλός? El adjetivo deriva del verbo ἁμαρτάνω que conlleva la idea de no atinar, de faltar; ἁμαρτωλός, es por tanto, un hombre que se ha equivocado en alguna cosa. ἁμαρτωλός en los LXX traduce el hebreo עָשָׂה. Esto se verifica al menos en 72 de los 94 casos en los cuales ἁμαρτωλός aparece como traducción. Puede traducir también אָפָה (precisamente 11 veces). En los Salmos ἁμαρτωλός aparece 68 veces donde sólo 5 veces no se refiere a עָשָׂה. La base del término en los LXX viene de עָשָׂה de los Salmos. En todo el salterio son los antagonistas de los piadosos. Los עָשָׂה no consideran la ley como voluntad de Dios (Sal 150, 16s), confían en la propia riqueza y fuerza en vez de la de Dios (Sal 49,7) e incluso lo ignoran completamente (10,4; 36,2 etc.). Después, resalta también en los Salmos la opresión social de los עָשָׂה sobre los más pobres. ἁμαρτωλός también se usa ocasionalmente con el significado de “pagano” ya en los LXX (cf. Is 14,5; Sal 9,16 ss. especialmente 18). En 1 Mc ἁμαρτωλός indica el rey pagano Antíoco, personificación del paganismo enemigo de Dios y de Israel. 1 Mc 2,44 se refiere a los paganos o judíos renegados. En el NT tiene el sentido de malvado del AT es decir, quien vive voluntariamente y conscientemente en contraste con la voluntad divina (Torah). ἁμαρτωλός también significa como en el AT, pagano. Mc 14,41 ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου εἰς τὰς χεῖρας τῶν ἁμαρτωλῶν⁵⁰ se refiere a los soldados romanos que crucificarán a Jesús⁵¹.

¿Por qué se meten juntos los publicanos con los pecadores? En 1 Mc 1,34 se considera a los que se han asociado con el enemigo, como pecadores que no sirven para nada (καὶ ἔθηκαν ἐκεῖ ἔθνος ἁμαρτωλὸν ἄνδρας παρανόμους καὶ ἐνίσχυσαν ἐν αὐτῇ). La ley de Israel prohibía las alianzas con los otros pueblos (Ex 23,32-33; 34,12.15; Dt 7,2-5). Ahora bien, según el libro de Macabeos, las autoridades judías del tiempo no respetaron la ley, sino que oficialmente concluyeron una Alianza con Roma que fue renovada en diversas ocasiones (1 Mc 1,10-15; 8,17-29; 12,1-20; 14,16-24; 15,15-18) y además para agradar al imperio, cada vez que renovaron la alianza, le ofrecieron regalos (1

⁴⁹ A. BELANO, *Il Vangelo secondo Marco*, 180.

⁵⁰ Traducción: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores”.

⁵¹ Cf. K.H. RENGSTORF, « ἁμαρτωλός », *GLNT*, I, 866-896.

Mc 14,24; 15,18). En el tiempo de Jesús los recaudadores de impuestos eran considerados parte del sistema que se había aliado con el opresor, debido a que estaban encargados de coleccionar el tributo. Lc 18,10-13 hace ver cómo el fariseo comparándose a los demás hombres, enumera una serie de prácticas que el justo hace según la ley, contrariamente del pecador, al que indirectamente asocia al publicano. No es de extrañar la actitud del fariseo ya que, como hemos dicho anteriormente, los salmos entre los cuales el Sal 118,53 de los LXX especifica que el pecador es el que ha abandonado la ley, y en el v. 61 afirma que el justo no olvida la ley. Pr 1,10-19 enumera una serie de acciones malvadas de los que llama pecadores (מֵרִשָּׁעִים). Is 1,28 anuncia a los pecadores (מֵרִשָּׁעִים), a los que han abandonado al Señor, su destino. Por tanto los pecadores estaban considerados como los inobservantes, irreligiosos e incrédulos. Pero no obstante todo esto, Mc 2,15 presenta a los publicanos y pecadores que la sociedad judía rechazaba, junto a Jesús comiendo a lado de sus discípulos.

-μαθηταῖς αὐτοῦ. μαθητής, “discípulo”, “alumno” en el griego clásico es el “aprendiz”, es decir, quien aprende un oficio o una actividad bajo la guía de un maestro⁵². En Marcos el sustantivo μαθητής aparece 46 veces de las cuales solamente 4 veces no se refiere a los discípulos de Jesús⁵³. “Sus discípulos”, es el término favorito de Mc (38 veces)⁵⁴ ¿Quiénes son estos discípulos y qué función desempeñan? Antes que nada, los discípulos de Jesús están con su maestro y lo acompañan donde va (6,1; 6,45; 8,10; 10,46; 11,1; 14,32), son vistos con sospecha por los fariseos: no ayunan como los discípulos de Juan y de los mismos fariseos (2,18), no respetan el sábado (2,23), comen con las manos impuras y no respetan la tradición (7,2-5). Los discípulos se distinguen la multitud (3,7): buscan los medios necesarios (una barca) para que Jesús pueda anunciar apropiadamente la palabra a la muchedumbre que le empuja (3,6; 5,31); el anuncio que Jesús hace a toda la gente lo explica a sus discípulos aparte, y al mismo tiempo, los instruye sobre algunas temáticas en especial (4,34; 7,17; 8,27-33; 9,31; 10,10; 10,23-24; 12,43; 13,1-2). A veces Jesús invita a sus discípulos a compartir con la multitud que lo sigue el pan que poseen (6,35-44; 8,1-9). Inclusive en algunas ocasiones los discípulos toman iniciativas, sin la

⁵² Cf. A. BELANO, *Il Vangelo secondo Marco*, 181.

⁵³ En 2,18 de 4 menciones que hace de la palabra μαθητής, una vez se refiere a los discípulos de los fariseos y 2 veces a los de Juan; en 6,29 se refiere a los discípulos de Juan. El resto, es decir, Mc 2,15.18.23; 3,7.9; 4,34; 5,31; 6,1.35.41.45; 7,2.5.17; 8,1.4.6.10.27.33; 9,14.18.28.31; 10,10.13.23.46; 11,1.14; 12,43; 13,1; 14,12.16.32; 16,7 aparece siempre referido a los discípulos de Jesús.

⁵⁴ R.A. EDERLE, *Discípulos y Apóstoles de Jesús*, 39.

aprobación de su maestro, pero no logran realizar los prodigios que él hace porque les falta la fe (9,14-27), o porque son iniciativas equivocadas ya que son obstáculo para que los pequeños encuentren a Jesús (10,13-16). Al final del Evangelio de Marcos los discípulos preparan la pascua que será celebrada con los Doce (14,12-26), y verán al Resucitado en Galilea (16,7)⁵⁵.

Los Doce (δώδεκα) es otro término empleado por Marcos para referirse a los que seguían a Jesús⁵⁶ y 3,13-19 relata los nombres de ellos. ¿Marcos se refiere al mismo grupo? ¿Cuál es la diferencia?

Mc 3,13-19 inicia: Καὶ ἀναβαίνει εἰς τὸ ὄρος καὶ προσκαλεῖται οὓς ἤθελεν αὐτός, καὶ ἀπῆλθον πρὸς αὐτόν⁵⁷. Marcos en éste pasaje narra que Jesús llama a los que él quiere para que estén con él, serán Doce, les dará el nombre de apóstoles (ἀπόστολος), los enviará a predicar (3,14) con autoridad para echar fuera los demonios (3,15). Finalmente, en 3,16-19, el evangelista concluye el pasaje especificando el nombre de cada uno de ellos.

El sustantivo ἀπόστολος viene de la raíz de ἀποστέλλω. Apóstol, es decir, “enviado por delante, mensajero, embajador”: se refiere a un delegado, mensajero, enviado con una orden. El término aparece dos veces en Mc 3,14 y en 6,30 para designar a los Doce.

En otros pasajes, Marcos nos dice que Jesús explica a los Doce las parábolas (4,10), los envía a predicar de dos en dos (6,7-13), y ellos a su regreso exponen a Jesús todo lo que han hecho y enseñado (6,30). Dentro de esta pequeña comunidad el primer criterio jerárquico es el servicio (9,35). Jesús comparte con ellos las cosas que le han de acontecer (10,32) y celebra la última pascua con éste grupo reducido de discípulos (14,17-26) aunque si uno de entre ellos lo entregará (14,10.18-21.43).

Es claro que los Doce Apóstoles en el evangelio de Marcos hacen parte del grupo de discípulos de Jesús⁵⁸, pero en la primera parte (1,14-10,52) Marcos distingue a los Doce

⁵⁵ Sobre la distinción entre los discípulos y la multitud, Best compara las actividades que Jesús hace con los discípulos de forma especial dejando a un lado a la multitud, además muestra la forma especial de educar de Jesús, distinta de la de los escribas y fariseos del tiempo. E. BEST, *Disciples and Discipleship. Studies in the Gospel according to Mark*, 118-130.

⁵⁶ δώδεκα aparece en Mc 3,14.16; 4,10; 6,7; 9,35; 10,32; 11,11; 14,10.17.20.43.

⁵⁷ Traducción de 3,13: “Subió al monte y llamó a los que él quiso, y fueron a él.”

⁵⁸ Best afirma: “Mark does not distinguish between the Twelve and the disciples except in the case of the commissioning of the Twelve, and this he has drawn from the tradition. In Mark the Twelve are normally

del grupo más grande de los discípulos. Esto se descubre en 2,15; 4,10.34; 10,32. Además, como hemos ya visto, Leví (llamado por Jesús en 2,14) no forma parte de los Doce (3,16-19). En 10,21-22 el rico es llamado a seguir a Jesús pero no a constituir parte de los Doce. Bartimeo en 10,52 sigue a Jesús sin formar parte de los Doce. μαθηταῖς αὐτοῦ, pues, se refiere a un grupo de discípulos más amplio que el de los Doce. Sobre todo en las secciones de 6,30-44 y 9,30-50 Marcos demuestra más claramente hacer ésta distinción.

En la segunda parte, a partir de 11,1, μαθηταῖς αὐτοῦ y δώδεκα se refiere al mismo grupo. Esto aparece claramente en 11,11-14; 14,12-28; 16,7⁵⁹.

c) ἦσαν γὰρ πολλοὶ καὶ ἠκολούθουν αὐτῷ. El adjetivo πολλοὶ, según el contexto, se refiere a los publicanos y pecadores que se encuentran con Jesús a la mesa. Ellos son el sujeto del verbo ἀκολουθέω. Este verbo aparece 18 veces en Marcos. A excepción de 14,13, siempre se refiere “al ir detrás de Jesús”⁶⁰. Los publicanos y pecadores hacen parte de aquellos que escuchan la palabra de Jesús y lo siguen (ἀκολουθέω). La invitación que Jesús dirige a Leví a seguirlo ha abierto las puertas a todos los excluidos de Israel. Alrededor de Jesús se forma un grupo que no respeta las interdicciones sociales, contrariamente a la interpretación de la ley hecha por parte de los escribas⁶¹.

c. Los escribas de los fariseos cuestionan la conducta de Jesús Mc 2,16-17

¹⁶ καὶ οἱ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων ἰδόντες ὅτι ἐσθίει μετὰ τῶν ἁμαρτωλῶν καὶ τελωνῶν ἔλεγον τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ· ὅτι μετὰ τῶν τελωνῶν καὶ ἁμαρτωλῶν ἐσθίει; ¹⁷ καὶ ἀκούσας ὁ Ἰησοῦς λέγει αὐτοῖς [ὅτι] οὐ χρειάν ἔχουσιν οἱ ἰσχύοντες ἰατροῦ ἀλλ’ οἱ κακῶς ἔχοντες· οὐκ ἦλθον καλέσαι δικαίους ἀλλὰ ἁμαρτωλούς.⁶²

Mc 2,13-17 nos presenta una serie de personajes que se van descubriendo poco a poco. Al inicio fue la multitud, después descubrimos a Leví, un publicano que invita a

absorbed into the disciples rather than remaining a sub-group of the disciples.” E. BEST, *Disciples and Discipleship. Studies in the Gospel according to Mark*, 127.

⁵⁹ Cf. R.A. EDERLE, *Discípulos y Apóstoles de Jesús*, 53-63.

⁶⁰ Mc 1,18; 2,14; 3,7; 5,24; 6,1; 8,34; 9,38; 10,21.28.32.52; 11,9; 14,13.54; 15,41.

⁶¹ Cf. J. MATEOS – F. CAMACHO, *Il vangelo di Marco*, 232.

⁶² Traducción Mc 2,16-17:

¹⁶ Y los escribas de los fariseos, viendo que comía con los pecadores y los publicanos, decían a sus discípulos: “¿Qué? ¿Es que come con los publicanos y pecadores?”¹⁷ Y Jesús, escuchando, les dice: “Los fuertes no tienen necesidad de médico, sino los que están mal. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores”.

Jesús con sus discípulos a su casa. Aquí es donde Jesús encuentra a los amigos de Leví, es decir, a los publicanos y a los pecadores. Personajes que no son aceptados por todos como podemos descubrir en el v. 16. Los escribas de los fariseos (nuevos personajes que Marcos nos presenta) parecen estar sorprendidos de la actitud de Jesús que no rechaza a ninguno, al contrario, todos (la multitud, Leví, los publicanos y los pecadores) van a él y lo siguen. Sólo ésta categoría de personajes observan y se sorprenden como si vieran algo que no se esperaban. El texto no nos dice que ellos sigan a Jesús. Examinémoslo más de cerca:

¹⁶ καὶ οἱ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων ἰδόντες ὅτι ἐσθίει μετὰ τῶν ἀμαρτωλῶν καὶ τελωνῶν ἔλεγον τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ· ὅτι μετὰ τῶν τελωνῶν καὶ ἀμαρτωλῶν ἐσθίει;

La expresión καὶ οἱ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων no aparece en ningún otro texto. Lc 5,30 que manifiestamente sigue a Mc 2,16, prefiere modificar la fórmula, habla de “los fariseos y sus escribas”. Mt 9,11 (texto paralelo a Mc 2,16) no habla de los escribas, sino únicamente de los fariseos. οἱ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων no se refiere a dos grupos distintos, como en la fórmula γραμματεῖς καὶ Φαρισαῖοι empleada en Mc 7,5 o οἱ Φαρισαῖοι καὶ τινες τῶν γραμματέων en 7,1.

¿Quiénes eran los escribas? El evangelio de Marcos habla seguido de ellos (21 veces) ⁶³ en las controversias con Jesús. Tradicionalmente ya existía la idea de “escriba de la sabiduría” (Sir 38,24), pero sus orígenes resalen a Esdras, que en su regreso a Jerusalén, después de la deportación Babilónica, empleó sus capacidades como notario para la interpretación de la ley (Esd 7,6s). Los escribas formaban un grupo autónomo de “conocedores profesionales de la ley”, separado del grupo de los sacerdotes, desde el tiempo de los Macabeos (1 Mc 2,42; 7,12-13).

En Marcos los escribas que hacen la pregunta a los discípulos formaban parte de una categoría precisa de fariseos. ¿Quiénes eran los Φαρισαῖος? El evangelio de Marcos los menciona 12 veces⁶⁴. Los fariseos eran descendientes espirituales de los יְהוֹשִׁיעַ (fieles, creyentes, devotos) que sostuvieron la lucha de los Macabeos contra los invasores helenistas (Antíoco IV Epífanes, Antíoco V Eupatore, Demetrio I Sotere, etc⁶⁵. En el II

⁶³ Mc 1,22; 2,6.16; 3,22; 7,1.5; 8,31; 9,11.14; 10,33; 11,18.27; 12,28.32.35.38; 14,1.43.53; 15,1.31.

⁶⁴ Cf. Mc 2,16.18.24; 3,6; 7,1.3.5; 8,11.15; 10,2; 12,3.

⁶⁵ Cf. 1 Mc 1,10s.

siglo a. C.). Es difícil precisar sus orígenes, por la imprecisión de las fuentes. El nombre hebreo פְּרוּשִׁים (de la raíz פָּרַשׁ, *aislados, separados, sectarios*) tiene un origen oscuro, posiblemente proviene del arameo⁶⁶. פְּרוּשִׁים se abre a distintas interpretaciones: la separación de Judas Macabeo (166-160 a. C.) al momento de la aparición de Alcimo, impuesto por el rey Demetrio I como gran Sacerdote, podría ser una primera hipótesis; la toma de distancia de la ilegalidad y del pecado, podría ser la otra hipótesis (cf. 1 Mc 7,1-25). El nombre de חֲבֵרִים (de la raíz חָבַר, *aliados*) acentúa el aspecto de “grupo”, que resale al reino de Hircano (135-105 a. C.), para mantener la fidelidad a la Ley en su observancia levítica y en sus prescripciones tributarias. Su influencia en la vida social y política inicia con su ingreso en el Gran Consejo, querido por Salome Alejandra (78-65 a. C.). Su esplendor: bajo Herodes el Grande (37-4 a. C.), durante el cual –según Josephus Flavio (cf. *Ant. Jud.* 13,171-173; 297-298; 18,11-12)– dominaron toda la vida pública en Israel. En el tiempo de Jesús y de los primeros tiempos de la iglesia, su posición de guías espirituales del pueblo era incontestada. Los fariseos estaban ligados a la Ley, a la tradición y promovían una observancia rigurosa de todas las prescripciones⁶⁷. Por ésta actitud eran los פְּרוּשִׁים (*separados*) de los que “no observaban la ley”, que eran juzgados “impuros” (cf. Mc 7,1-12).

Marcos presenta a los fariseos Φαρισαῖος como un grupo que se interroga sobre la conducta adoptada por Jesús y sus discípulos: cuando Jesús come con pecadores: ὅτι μετὰ τῶν τελωνῶν καὶ ἁμαρτωλῶν ἐσθίει⁶⁸; Sobre el ayuno: διὰ τί οἱ μαθηταὶ Ἰωάννου καὶ οἱ μαθηταὶ τῶν Φαρισαίων νηστεύουσιν, οἱ δὲ σοὶ μαθηταὶ οὐ

⁶⁶ Cf. A. BELANO, *Il Vangelo secondo Marco*, 182-183.

⁶⁷ Josephus Flavio afirma de los fariseos: “...σύνταγμά τι Ἰουδαίων δοκοῦν εὐσεβέστερον εἶναι τῶν ἄλλων καὶ τοὺς νόμους ἀκριβέστερον ἀφηγεῖσθαι”, “...un grupo de Judíos en grado de superar a todos los otros en el respeto de la religión y en la exacta interpretación de la ley (*Bellum*, 1,110)”. Y después el mismo Josephus Flavio continua: “...οἱ μετὰ ἀκριβείας δοκοῦντες ἐξηγεῖσθαι τὰ νόμιμα καὶ τὴν πρώτην ἀπάγοντες αἵρεσιν εἰμαρμένην τε καὶ θεῶ προσάπτουσι πάντα καὶ τὸ μὲν πράττειν τὰ δίκαια καὶ μὴ κατὰ τὸ πλεῖστον ἐπὶ τοῖς ἀνθρώποις κεῖσθαι βοηθεῖν δὲ εἰς ἕκαστον καὶ τὴν εἰμαρμένην ψυχὴν τε πᾶσαν μὲν ἄφθαρτον μεταβαίνειν δὲ εἰς ἕτερον σῶμα τὴν τῶν ἀγαθῶν μόνην τὰς δὲ τῶν φαύλων αἰδίῳ τιμωρίᾳ κολάζεσθαι”, “...los cuales tienen fama de interpretar exactamente la ley; constituyen la secta más importante y atribuyen cada cosa al destino y a Dios. Están convencidos que hacer el bien o el mal dependa sobre todo de los hombres, pero que en cada cosa tenga parte también el destino. Sostienen, además, que el alma es inmortal, pero solamente la de los buenos pasa en otro cuerpo, mientras aquella de los malos es punida con un castigo eterno” (*Bellum*, 2,162-163). Texto citado en A. BELANO, *Il Vangelo secondo Marco*, 184.

⁶⁸ “¿Que? ¿Es que come con los publicanos y pecadores?” (2,16).

νηστεύουσιν⁶⁹; referente el sábado: ἴδε τί ποιοῦσιν τοῖς σάββασις ὁ οὐκ ἔξεστιν⁷⁰;

Por la forma de comer: διὰ τί οὐ περιπατοῦσιν οἱ μαθηταί σου κατὰ τὴν παράδοσιν τῶν πρεσβυτέρων, ἀλλὰ κοιναῖς χερσὶν ἐσθίουσιν τὸν ἄρτον⁷¹.

Después de haber tomado la decisión de destruir a Jesús (3,6), usan distintas maneras para ponerlo a la prueba: le piden una señal del cielo (8,11), le preguntan si es lícito al marido divorciarse de su mujer (10,2) y buscan de sorprenderlo en alguna palabra (12,3). Por su parte, Jesús pone en guardia a sus discípulos sobre la levadura de los fariseos (8,12).

- ἰδόντες ὅτι ἐσθίει μετὰ τῶν ἀμαρτωλῶν καὶ τελωνῶν⁷². Encontramos nuevamente la contraposición entre el ver de Jesús, la palabra y la acción que siguen a su percepción y el ver de los escribas y sus palabras en las que se adivinan sus no buenas intenciones⁷³.

- ἔλεγον τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ· ὅτι μετὰ τῶν τελωνῶν καὶ ἀμαρτωλῶν ἐσθίει; ¿Por qué los fariseos se escandalizan de Jesús cuando come con los publicanos y pecadores? En el AT se advierte al Israelita sobre el riesgo de la deserción a su Dios y el unirse a los otros dioses participando a sus banquetes (cf. Ex 34,14-17; Dt 4,24s). Los fariseos como eran estrictos observadores de la religión (cf. He 26,5), se reunían en “grupos de pureza”. Se cuidaban de no caer en la impureza en la cual se encontraba sumergido el pueblo (עַם הַטְּמֵאִים), es decir, el conjunto de la pobre gente incapaz de observar las reglas de los fariseos, por ello se verificaban continuas divisiones en base al grado de pureza logrado por cada uno⁷⁴. La pregunta de los escribas implica que Jesús rompe una convención social porque come con los publicanos y los pecadores. Comer (ἐσθίω) una comida en común es un hecho bastante íntimo en una asociación. Las restricciones en la asociación en general y la comida en particular también pueden relacionarse al problema de pureza⁷⁵. Pero la pregunta no se hace directamente a Jesús sino a sus discípulos. Estos han sido mencionados al final del v. 15 y ahora en el v. 16 con los mismos términos (τοῖς

⁶⁹ “¿Por qué ayunan los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos, pero tus discípulos no ayunan?” (2,18).

⁷⁰ “¿Por qué hacen en los sábados lo que no es lícito?” (2,24).

⁷¹ “¿Por qué tus discípulos no viven conforme a la tradición de los antepasados, sino que comen con manos impuras?” (7,5).

⁷² Falta en Mateo y en Lucas. Según Van Jersel, estas palabras no añaden nada de nuevo, son un pleonismo tan claro que Mateo y Lucas lo omiten Cf. B.M.F. VAN JERSEL, “La vocazione di Levi”, 268.

⁷³ M. NAVARRO PUERTO, *Marcos*, 101.

⁷⁴ Cf. J. MATEOS – F. CAMACHO, *Il vangelo di Marco*, 233.

⁷⁵ Cf. A.Y. COLLINS, *Mark*, 192.

μαθηταῖς αὐτοῦ), provocando un efecto quiasmo, porque se asocian los dos versículos 15 y 16. Se parte de Jesús para ir a los discípulos, después de los discípulos a Jesús. Nótese que los adversarios entran en contacto directo con Jesús sólo al versículo siguiente (2,18); recuérdese que en 2,6 la indignación de los adversarios se limitaba al pensamiento. Marcos crea de esta forma un “crescendo dramático”⁷⁶.

ὅτι puede ser una partícula interrogativa o un ὅτι *recitativum*. En el segundo caso no se entiende si se trata de un reproche o de una pregunta. Es más lógico pensar a una partícula interrogativa. Mt y Lc prefiere διὰ τί (Mt 9,11; Lc 5,30)⁷⁷.

μετὰ τῶν τελωνῶν καὶ ἀμαρτωλῶν. El artículo (τῶν) que estos publicanos (τελωνῶν) y pecadores (ἀμαρτωλῶν) eran conocidos y –como tales– condenados por los maestros de la Ley. En el espacio de dos versículos la expresión “publicanos y pecadores” se repite dos veces, dando de ésta forma énfasis verbal a la idea central del relato.

ἐσθίει: *come*, en el tiempo presente. El tiempo presente es el del discurso directo y en consecuencia se refiere a una acción que Jesús hacía normalmente⁷⁸.

Definitivamente, bajo la pregunta: “¿Qué? ¿Es que come con los publicanos y pecadores?” se esconde otra: ¿Con quién están liados? ¿En cuál compañía están implicados por causa suya?⁷⁹ El reproche quiere decir que si Jesús y sus discípulos comen con los pecadores y publicanos, están en comunión con ellos. Por tanto, ellos –sobre todo Jesús (su maestro)– son impuros como los publicanos y pecadores.

¹⁷ καὶ ἀκούσας ὁ Ἰησοῦς λέγει αὐτοῖς [ὅτι] οὐ χρειάν ἔχουσιν οἱ ἰσχύοντες ἰατροῦ ἀλλ’ οἱ κακῶς ἔχοντες· οὐκ ἤλθον καλέσαι δικαίους ἀλλὰ ἀμαρτωλούς.

Los escribas de los fariseos, como hemos visto, no se dirigen directamente a Jesús, sino a los discípulos, utilizando formas indirectas.

- καὶ ἀκούσας ὁ Ἰησοῦς λέγει αὐτοῖς: Jesús también en su respuesta utiliza la forma indirecta, de acuerdo a su cultura de tipo oriental. “Los métodos indirectos producen efectos distintos según las intenciones que escondan”⁸⁰.

⁷⁶ Cf. S. LÉGASSE, *Marco*, 154.

⁷⁷ Cf. B.M.F. VAN JERSEL, “La vocazione di Levi (Mc 2,13-17; Mt 9,9-13; Lc 5,17-32)”, 268-269.

⁷⁸ J.R. DONAHUE – D.J. HARRINGTON, *Il vangelo di Marco*, 93.

⁷⁹ K. STOCK, *Marco. Commento contestuale al secondo Vangelo* (Roma 2003) 57.

⁸⁰ M. NAVARRO PUERTO, *Marcos*, 101.

Jesús responde a los escribas de los fariseos mediante una primera antítesis de tipo proverbial que habla de los sanos y de los enfermos:

- οὐ χρείαν ἔχουσιν οἱ ἰσχύοντες ἰατροῦ ἀλλ' οἱ κακῶς ἔχοντες·

χρείαν (“necesidad”) usado con el verbo ἔχω, forma la expresión “tener necesidad de” (Mt 9,12; 14,16; Mc 2,17; Lc 5,31; 15,7).

οἱ ἰσχύοντες (“los que tienen fuerza”, “los sanos”), el artículo aquí quizás congloba también los maestros de la Ley que están presentes y que –al menos en su pasión por la Palabra y en su “honestidad posiblemente fanática”– no tenían particularmente necesidad de ser curados. En cambio οἱ κακῶς “los que están mal”, alude a Ez 34,4: son la gente débil (הַנְּחִלּוֹת), enferma (הַחֹלִי), herida (נִשְׁבָּרִת), descarriada (הַנִּדְחָת), perdida (הַאֲבֵדָת), en una palabra, son los hombres abandonados a su misma situación dolorosa (cf. Mc 1,32)⁸¹.

Jesús al responder a los escribas de los fariseos, se sirve de una imagen muy bella que afirma su misión: la del médico (ἰατρός)⁸². Ya el libro del Sirácide invitaba a honrar al médico por los servicios que prestaba (38,1), e igualmente halagaba la ciencia médica (38,3) e invitaba a recurrir al médico cuando fuera necesario (38,12). Curando y expulsando a los demonios Jesús se manifiesta como el verdadero médico (ἰατρός) y con los hechos, concretiza la imagen del Dios que sana, imagen presente ya desde el AT (cf. Gn 29,17; Ex 15,26; Nm 12,13; Dt 32,39; 2 Re 20,2-11; 2 Cr 30,20; Job 5,18; Sal 6,3 etc.)⁸³. “Dos elementos distinguen el AT del NT en cuanto al uso del lenguaje médico: por una parte, el sujeto de la enfermedad en el NT es siempre individual y, por otra, el *monopolio* de la sanación, que en el AT pertenece a Yahveh, en el NT es ejercido por Jesús. Por eso las curaciones milagrosas manifiestan la irrupción del Reino de Dios”⁸⁴. Pero Jesús no se limita a sanar solamente a la enfermedad física, sino que va más en

⁸¹ Cf. J. MATEOS – F. CAMACHO, *Il vangelo di Marco*, 234.

⁸² Según Collins, también en la filosofía tradicional griega, el filósofo fue a menudo comparado al doctor, por ejemplo: Dio Chrysostom defendió que el mejor y más importante maestro fue el que enseñó las virtudes. Cuando un médico sabe sanar las enfermedades del cuerpo (τὰ νοσήματα τοῦ σώματος), tal un filósofo-maestro es competente sanar las enfermedades del alma (τὰς τῆς ψυχῆς νόσους), a saber, el libertinaje, codicia, y todas las enfermedades. A.Y. COLLINS, *Mark*, 195.

⁸³ El uso metafórico relativo a la enfermedad se encuentra en los profetas, el enfermo es el pueblo de Israel (Is 1,4-6; Jr 8,22; Os 5,13); la acción sanadora de Dios se relaciona con la conversión del pueblo (Os 6,1; 7,1; 11,3; Jr 3,22). Sanar, en muchos textos es perdonar, purificar, o cambiar de vida (1 Sam 6,3; 2 Re 4,42-22; Jr 15,18; 17,14; 51,8-9; Ez 47,8-11). La versión de los LXX amplía el uso de la imagen médica respecto al Texto Masorético (Dt 30,3; 2 Cr 6,30; Zc 10,2; Is 26,19). La curación, pues, viene de Dios. Para una visión más amplia del tema ver S. FERNÁNDEZ, *Cristo médico, según Orígenes. La actividad médica como metáfora de la acción divina* (SEAug 64; Roma 1999) 29-30.

⁸⁴ S. FERNÁNDEZ, *Cristo médico, según Orígenes*, 31.

profundidad comparando a los pecadores y publicanos con los enfermos que tienen necesidad de médico. Su actitud no consiste en separarse de ellos, sino al contrario se acerca a ellos, come con ellos, es un gesto de acogida, de invitación a la conversión (cf. Lc 5,32).

- οὐκ ἦλθον καλέσαι δικαίους ἀλλὰ ἁμαρτωλούς. La segunda antítesis, revela la finalidad de la misión de Jesús⁸⁵. Esto aparece claramente si vemos como Marcos –en algunas ocasiones– utiliza en su evangelio el verbo ἔρχομαι teniendo como sujeto a Jesús: al inicio del evangelio, Marcos nos dice que después de que Juan el Bautista fue entregado, Jesús viene (ἔρχομαι) a Galilea a proclamar la Buena Nueva de Dios (1,14) y los demonios se dan cuenta de que es el Santo de Dios que ha venido (ἔρχομαι) para destruirles (1,24). Luego, Jesús va (ἔρχομαι) a la casa de Simón y Andrés y ahí sana al suegra de Simón (1,29-30). Después, recorre (ἔρχομαι) la Galilea predicando y expulsando los demonios (1,39), o del otro lado del mar en la región de los gerasenos (5,1; 6,53-56), asimismo en Tiro y Sidón (7,31-37), Betsaida (8,22), Judea (10,1) y Jericó (10,46). Jesús viene (ἔρχομαι) a dar la vida, no espera ninguna recompensa por su servicio, puesto que no ha venido para ser servido sino para servir (5,22-43; 10,45-50). En una palabra, Jesús viene para hacer presente el reino y la multitud lo reconoce, por eso canta de alegría (11,10).

καλέσαι, el infinitivo aoristo estaría aquí en lugar del participio futuro. El aoristo subraya el hecho de que Jesús inicia la llamada de los hombres al reino. Jesús se dirige a los publicanos y pecadores en especial, se preocupa de su salvación. La llamada de los pecadores, se puede entender como una acogida de los no judíos por parte de Jesús al interno de la comunidad, frente a la resistencia de la mentalidad judía según la cual los paganos, por definición eran pecadores (cf. Mc 14,41; Mt 26,45; Lc 6,32-34; Mt 5,46-47)⁸⁶.

⁸⁵ Con este proverbio que no parece atinado, Jesús introduce un nuevo elemento: él se une a los que son considerados fuera de la ley porque tienen necesidad de él. Cf. B. VAN IERSEL, *Marco. La lettura e la risposta. Un commento* (Brescia 2002) 141.

⁸⁶ Cf. S. LÉGASSE, *Marco*, 155-156.

Los justos (δίκαιος)⁸⁷ no tienen necesidad de conversión. “¿Existen hombres para los cuales nada cambia, porque Jesús no tiene nada que aportar para ellos, y en consecuencia, no los llama?”⁸⁸ El objetivo de Jesús es claro: conducir a todos los hombres a la conversión para que crean en la Buena Nueva (Mc 1,15), sobre todo aquellos que la sociedad tiene por pecadores⁸⁹, porque “hay más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierte que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de conversión” (Lc 15,7). La misericordia de Dios en el anuncio de Jesús se hace realidad. Esta es la misericordia que Dios pide a todo hombre para con su semejante (cf. Os 6,6; Mt 9,13).

Conclusión: como hemos señalado, en nuestro texto de Mc 2,13-17 hay un ritmo narrativo que va creciendo de la primera a la tercera perícopa. El pasaje se concluye con un dialogo, los momentos más importantes en una narración muchas veces se concluyen con un dialogo⁹⁰. En nuestro pasaje, es la palabra de Jesús la que da sentido a la secuencia y nos permite leer el episodio de una manera nueva⁹¹. Palabra anunciada a todos los hombres y en particular a los que la sociedad del tiempo rechazaba (publicanos y pecadores). Palabra que llama y espera de cada hombre al cual va dirigida una respuesta positiva, pronta y generosa, así como fue la respuesta de Leví.

Capítulo III

El texto en su contexto

1. Relación con el contexto inmediato de Mc 2,13-17

Mc 2,13-17 aparece al interno de las ‘controversias’ que inician en el c. 2 y terminan en el c. 12. Al interno de estas ‘controversias’ se encuentra la sección de Mc 2,1-3,6.

⁸⁷ δίκαιος (adj. “justos”, “rectos”) son quienes su estilo de vida es justo respecto a Dios y a los hombres. La ley es la revelación del camino de Dios hacia la justicia, por lo cual, el justo será premiado y el malvado castigado (cf. Sal 37). Cf. J.R. DONAHUE – D.J. HARRINGTON, *Il vangelo di Marco*, 93-94.

⁸⁸ K. STOCK, *Marco*, 59.

⁸⁹ ἀμαρτωλούς (aquí es un acusativo, objeto directo de καλέσαι) sin el artículo indica que la llamada de Jesús se dirige a cada persona, ya que en el Reino existe un lugar especial para aquellas personas que los hombres rechazan y juzgan de pecadores (cf. Lc 15,1-7.10).

⁹⁰ Frecuentemente las narraciones en los evangelios se concluyen con un diálogo como en 2,16-17 y son muchas veces el culmine de la historia (Cf. Mt 13,24-30; 20,1-15; 25,11-32; Lc 15,11-32 etc). Los diálogos que se encuentran en las narraciones de 2,13-17 son importantes, el último 2,16-17 concluye con un ‘programa de Jesús’: οὐκ ἦλθον καλέσαι δικαίους ἀλλὰ ἀμαρτωλούς.

⁹¹ Cf. M. NAVARRO PUERTO, *Marcos*, 98-99.

Mc 2,1-3,6 presenta cinco historias de controversia: la curación del paralítico (2,1-12), la pregunta sobre la comida con los publicanos y pecadores (2,13-17), la pregunta acerca del ayuno (2,18-22), la pregunta sobre arrancar las espigas el día de sábado (2,23-28) y la curación del hombre de la mano paralizada (3,1-6). El tema es el del conflicto de Jesús con los líderes religiosos en toda la sección. Marcos presenta éstas historias de controversia como una unidad literaria y al mismo tiempo expone el progreso del desarrollo de la popularidad de Jesús. Inmediatamente antes de ésta sección, a causa de la popularidad de Jesús, Marcos nos cuenta que Jesús no podía entrar abiertamente en ninguna ciudad. Jesús se quedaba fuera en los lugares solitarios y las personas acudían a él de todas partes (1,45). Inmediatamente después de las historias de controversia, Marcos repite la misma idea, declarando que Jesús se retiró hacia el mar y muchas personas acudieron a él de todas las regiones (3,7-8)⁹².

En su análisis de la estructura literaria de Mc 2,1-3,6 Joanna Dewey defiende que Marcos mediante una estructura quiástica presenta estas historias de controversia. El modelo quiástico aparece en Mc 2,1-12 y 3,1-6: dos historias paralelas que contienen curaciones similares. Mc 2,13-17 y 2,23-28 también son paralelos, debido a que aparece el conflicto entre Jesús y sus adversarios enlazado por el tema de la comida. En cambio Mc 2,18-22, esta al centro del quiasmo. De esta forma aparece como sigue:

- A 2,1-12
- B 2,13-17
- C 2,18-22
- B' 2,23-27
- A' 3,1-6

Analizando este modelo quiástico, Dewey trata los dos pasajes Mc 2,1-12 y 3,1-6, como episodios análogos. Dewey apoya su argumento a través de las numerosas conexiones entre estos dos pasajes. Las historias empiezan con las introducciones casi idénticas. Mc 2,1 empieza con el *Καὶ εἰσελθὼν πάλιν εἰς*, mientras las palabras al inicio de Mc 3,1 son *Καὶ εἰσελθὼν πάλιν εἰς*. Según Dewey, ambas historias usan un formulario mixto y relativamente raro, un '*apophthegm* de controversia' insertado en un milagro de curación. En cada caso, el '*apophthegm* de controversia' está fijo al milagro de curación mediante la doble forma de dirigirse de Jesús al hombre sanado. En la primera

⁹² Cf. J.F. WILLIAMS, *Other Followers of Jesus. Minor Characters as Major Figures in Mark's Gospel* (JSPE.S 102; Sheffield 1994) 42-43.

curación, el conflicto aparece con el λέγει dirigido al παραλυτικός (2,5.10), y en la segunda curación, la controversia aparece con el λέγει dirigido al ἄνθρωπος (3,3.5). Ambas historias de curación usan ἐγείρω. Marcos usa el ἐγείρω tres veces en la historia de la curación del paralítico (2,9.11.12), mientras en Mc 3,3, Jesús usa la expresión ἔγειρε εἰς τὸ μέσον. El verbo ἐγείρω en el segundo milagro no provoca la curación como en el primero. Los antagonistas de Jesús no declaran abiertamente su objeción en ambos pasajes. En la primera curación, Jesús reprueba los razonamientos de los corazones de sus antagonistas (καρδίαις 2,6). En la segunda curación, Jesús responde con el enojo y pesar a la dureza de sus corazones (καρδίαις 3,6). En ambas situaciones, Jesús contesta a la objeción silenciosa mediante una pregunta. ¿Qué es más fácil: decir al paralítico: "Perdonados te quedan tus pecados", o decirle: "Levántate, toma tu camilla y anda?" (2,9). "¿Es lícito en sábado hacer bien o hacer mal; salvar una vida o dejarla perecer?" (3,4). Jesús sana al paralítico y el hombre de la mano marchita mediante su palabra (2,11-12; 3,5). Por consiguiente, por medio de estas similitudes, Dewey defiende el paralelismo entre Mc 2,1-12 y 3,1-6 para formar la estructura quiástica de Mc 2,1-3,6. Este modelo del quiástico, también subraya la naturaleza análoga de Mc 2,1-12 y 3,1-6⁹³.

Mc 2,13-17 se encuentra, pues, al interno de un grupo de historias que narran un conflicto entre Jesús y sus adversarios⁹⁴.

a. Con la perícopa que precede: Jesús cura un paralítico Mc 2,1-12

En la perícopa de Mc 2,1-12 la controversia gira en torno al ‘tema de la autoridad’⁹⁵. Jesús cura un paralítico mediante las palabras: “Tus pecados te son perdonados”, y algunos escribas pensaron para sus adentros que se arrogaba la autoridad de perdonar los pecados, acto que calificaron de “blasfemia”. Jesús adivina la queja, pero continúa con la curación.

⁹³ Cf. J. DEWEY, *Markan Public Debate. Literary Technique, Concentric Structure and Theology in Mark 2:1-3:6* (SBL.DS; Ann Arbor 1980) 109-142.

⁹⁴ Los adversarios son: en 2,6 los escribas, en 2,16 los escribas de los fariseos, en 2,18.24 los fariseos y en 2,16 los fariseos y herodianos. Notese que el grupo de adversarios cada vez se va ampliando.

⁹⁵ “Se mettiamo 2,13-17 in relazione con 2,1-12 l’idea che possiamo farci del Gesù marciano viene arricchita. Gesù è il “figlio dell’uomo” che ha l’autorità di perdonare i peccati. Ma questa autorità e potere diventano manifesti quando un peccatore che è un esattore delle imposte lo segue e quando Gesù si siede a tavola con molti altri esattori e peccatori che, come Levi, lo seguono. Il perdono non è semplicemente un pronunciamento esterno o giudiziario, ma un nuovo rapporto e una nuova comunione, la comunione dei peccatori che tuttavia sono seguaci di Gesù”. J.R. DONAHUE – D.J. HARRINGTON, *Il vangelo di Marco*, 95.

Luego Jesús llama a un recaudador de impuesto y posteriormente come con muchos recaudadores de impuestos. Los escribas de los fariseos se quejan a los discípulos de Jesús, y éste defiende su derecho (autoridad) a llamara a los pecadores (2,13-17).

Las perícopas se encuentran enlazadas de esta forma: “No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores” (2,17), es una metáfora del mundo de la salud que se apoya en lo que ellos han vivido de cerca, lo sucedido al paralítico e invita a interpretar lo acaecido⁹⁶. “He venido” significa: “dios me ha mandado” (10,45; cf. 1,24.38). Este dicho se encuentra ligado al anterior: “El hijo del hombre tiene el poder de perdonar en la tierra los pecados” (2,10)⁹⁷.

Además, el evangelio de Marcos nos sitúa de nuevo sobre la rivera del lago. Por tanto, también esta escena nos recuerda la llamada de ‘los cuatro hermanos’, los primeros compañeros de Jesús: Adres, Simón, Santiago y Juan (1,45). Igualmente ‘la multitud’ que camina detrás de Jesús, nos recuerda el entusiasmo de la multitud que encontramos después de la curación del leproso (1,45). Por tanto, el hecho que Jesús cure y perdone los pecados del ‘paralítico’, encaja bien con el hecho que en Mc 2,13-17 Jesús busque a los publicanos y a los pecadores.

b. Con la perícopa posterior: Discusión acerca del ayuno Mc 2,18-22

En esta perícopa Marcos expone la pregunta en forma directa hecha a Jesús: ¿por qué sus discípulos no ayunan cuando los discípulos de Juan Bautista y los fariseos sí ayunan? Jesús defiende a sus discípulos diciendo que mientras el novio está con ellos, los invitados a la boda no deben ayunar. Además, hace la comparación entre el vestido nuevo y el viejo, y entre el vino nuevo y los odres viejos: remendar un vestido viejo con tela nueva no se puede hacer porque arruinará el vestido viejo aun más y tampoco el vino nuevo se puede depositar en los odres viejos, solo el vino viejo, al contrario se echarían a perder el vino y los odres (2,18-22).

Marcos une 2,13-17 con la perícopa de 2,18-22 al interno de las llamadas ‘controversias’. Se usan las formas indirectas, en 2,15-17 los escribas de los fariseos se dirigen a los discípulos para atacar la forma de actuar de Jesús. En cambio, en 2,18-22 los adversarios se dirigen directamente a Jesús para atacar la conducta de sus discípulos. En

⁹⁶ M. NAVARRO PUERTO, *Marcos*, 101.

⁹⁷ K. STOCK, *Marco*, 58.

ambos casos el tema central es ‘la comida’: comer en 2,15-17 y no comer, es decir, ayunar en 2,18-22.

En la respuestas de Jesús, Marcos nos presenta una serie de contraposiciones que unen las perícopas: en 2,17 la contraposición se hace entre “los fuertes y los que están mal” y entre “los justos y los pecadores”. Con ello, Jesús defiende su propia conducta, da razón a su forma de actuar.

En la respuesta de 2,19-22, Jesús contrapone: ‘estar del novio con ellos y no estar con ellos’, ‘pañó nuevo y vestido viejo’, ‘vino nuevo y viejo’ y ‘odres nuevos y viejos’. Igualmente aquí Jesús defiende la conducta de sus discípulos. Los discípulos pueden actuar de ésta manera porque el tiempo ha cambiado: es el tiempo nuevo inaugurado por Jesús, tiempo en el cual él y sus discípulos tienen ‘la autoridad’ de actuar de forma nueva.

Conclusión: en éstas tres perícopas (Mc 2,1-12; 13-17; 18-22) se puede observar que el conflicto aumenta de intensidad: en 2,1-12 los adversarios murmuran entre sí (2,7); en 2,13-17 se quejan de Jesús con sus discípulos sin dirigirse directamente a él (2,16); en 2,18-22 el ataque es frontal, van y le dicen: "¿Por qué tus discípulos no ayunan cuando están ayunando los discípulos de Juan y los de los fariseos?" (2,18). Y alargando el contexto (2,1-3,6), también observamos que los adversarios se van en aumento, en 2,6 tenemos a los escribas, en 2,16 los escribas de los fariseos, en 2,18.24 los fariseos y en 3,6 los fariseos y herodianos. Además se pasa de la acusación de ‘blasfemia’ en 2,7 a la descición de ‘matar a Jesús’ en 3,6, descición que será confirmada por el sanedrín en 14,64, pero con esto entramos en el contexto general del evangelio. Sin embargo, el tema continúa a ser el mismo: ‘la autoridad’.

2. Contribución de Mc 2,13-17 al mensaje de todo el evangelio

Desde el inicio del evangelio, con la afirmación Αρχή τοῦ εὐαγγελίου Ἰησοῦ Χριστοῦ [υἱοῦ θεοῦ] (cf. Mc 1,1), Marcos responde a la pregunta ¿quién es Jesús? Esta tesis inicial será comprobada atreves de todo el hilo narrativo de su evangelio, metiendo al lector a contacto directo con las acciones cumplidas por Jesús, en especial las numerosas curaciones⁹⁸, la expulsión de los demonios⁹⁹ y la acogida de los pecadores¹⁰⁰ mediante los

⁹⁸ Cf. Mc 1,21-34.40-45; 2,1-12; 3,1-6; 5,21-43; 6,53-55; 7,24-37; 8,22-26; 10,46-52.

⁹⁹ Cf. Mc 5,1-20; 9,14-29.

¹⁰⁰ Mc 2,13-17. También el hecho de la sanación del leproso (1,40-45) preanuncia la relación que Jesús tendrá con los pecadores, que oficialmente vienen tratados como leprosos (cf. 2,16), y demuestra poseer la

cuales expone gradualmente el misterio de la persona de Jesús. Marcos termina su evangelio insistiendo que Jesús es verdaderamente el hijo de Dios: ἀληθῶς οὗτος ὁ ἄνθρωπος υἱὸς θεοῦ ἦν (Mc 15,39). Jesús es el hijo de Dios que ha sido crucificado y Dios lo ha resucitado (Mc 16, 6).

Marcos organiza el evangelio de la forma siguiente: inicia con una introducción en 1,1-3; después en 1,14-8,30 narra el ministerio de Jesús en Galilea. Al interior de 8,31-10,52 refiere los anuncios de la pasión y de la muerte de Jesús para más tarde presentar en la sección de 11,1-13,37, el ministerio de Jesús en Jerusalén y finalmente terminar con los capítulos 14-15 relatando la pasión, muerte y resurrección de Jesús el Hijo de Dios. De esta manera Marcos comunica el anuncio de la buena noticia de Dios¹⁰¹, en donde el creyente al compartir su vida con Jesús llegara a la fe plena¹⁰². Esto resalta particularmente en los momentos en los cuales Marcos subraya el "seguimiento del discípulo detrás de Jesús su maestro"¹⁰³.

Nuestra perícopa de Mc 2,13-17 se encuentra, como ya hemos visto, al interno de la primera sección que relata el ministerio de Jesús en Galilea (1,14-8,30).

La primera parte (2,13) es un sumario. La lista de sumarios en Marcos incia en Mc 1,14-15: sumario que describe el período inicial de la actividad de Jesús en Galilea. Jesús proclama la Buena Nueva de Dios: “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Nueva”. En 1,21-22, sumario siguiente, todo se pasa en la sinagoga. Jesús enseña y los presentes están “asombrados de su doctrina porque les enseñaba como quien tiene autoridad”. Marcos en 1,32-34, reasume la actividad curativa de Jesús. En 1,39 Marcos sintetiza parte de la actividad de Jesús que consiste en predicar y expulsar a los demonios. Mc 1,45 después de la divulgación de la noticia de su curación por parte del leproso, de nuevo en un pequeño sumario, Marcos cuenta como Jesús “no podía presentarse en público en ninguna ciudad, sino que se quedaba a las afueras, en lugares solitarios y acudían a él de todas partes”. En 2,1-2 después de que se había corrido la voz de que estaba en casa, Jesús anuncia la Palabra. Mc 2,13 narra la actividad evangelizadora de Jesús al otro lado del lago. También en éste sumario al igual que 1,45 es “toda la gente que acudía a él”. En 3,7-12 se mencionan las localidades de

habilidad de perdonar pecados (2,10-12). Por estas dos cosas se compara con un médico (2,11), que vino para estar con los pecadores y no con los justos (2,17). El fin de su misión, por ende, no es la salud terrena, sino la reconciliación con Dios. Ver K. STOCK, *Marco*, 49-59.

¹⁰¹ Cf. Mc 1,14-15; 13,10; 16,15.

¹⁰² Cf. Mc 2,5; 4,40; 5,34.36; 9,24; 10,52; 11,22.

¹⁰³ Cf. Mc 1,16-20; 2,13-17; 3,13-19; 6,1; 8,27-9,1; 10,17-31; 16,7.

donde procede la gente que acudía a él. Todo acontece a orillas del lago como en el sumario siguiente (4,1-2) en donde Marcos introduce la enseñanza de Jesús en parábolas. En cambio según 6,6b Jesús recorre los pueblos enseñando. Por otra parte, en 6,30-34 se describe que es una actividad agobiadora en la cual Jesús y sus discípulos no tienen ni tiempo para comer. Mc 6,53-56 resume las curaciones de Jesús en Genesaret. En 10,1 la actividad de Jesús se desplaza a la región de la Judea. Todos estos textos se presentan en forma resumida y generalizada, se refieren a una extensión grande en el tiempo y en la geografía de la actividad de Jesús. Su contenido es comprensible y poseen una cierta forma acabada y completa¹⁰⁴. Mc 2,13 es un sumario que se refiere a la actividad de Jesús con las multitudes. Los sumarios más completos al respecto son: Mc 3,7-12; 6,30-34. Jesús se compadece (cf. Mc 1,41; 6,34; 8,1-2), enseña (cf. Mc 1,41; 2,13; 4,1s; 6,6b) y soluciona los problemas de las multitudes (cf. Mc 1,32-34; 6,53-56).

La segunda parte de nuestra perícopa (Mc 2,14-15), aparece después de un sumario: como el sumario inicial (1,14-15) preparaba las primeras llamadas (1,16-20) de la misma forma el sumario de 2,13 prepara la llamada de Leví (2,14-15). El contexto es el de la predicación de Jesús: en la primera llamada supone un inicio a la actividad evangelizadora de Jesús. En 2,13 presupone una importante fama. Todas las primeras llamadas tienen lugar junto al mar en donde Jesús predica y enseña (1,16-18.19-20; 2,14)¹⁰⁵. Después Jesús alarga la perspectiva: “Y llamando junto a sí al pueblo, juntamente con sus discípulos, les dijo: “El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, cargue con su cruz y sígame” (Mc 8,34). Hay quienes responden positivamente (Mc 1,16-18.19-20; 2,14; 10,28.52; 15,41) y quienes no (cf. Mc 10,22). Pero Jesús viene especialmente por los pecadores como hemos visto en Mc 2,15-17. Durante su ministerio, Jesús anheló y demostró querer la conversión de los pecadores, al estar cerca de los pobres y olvidados del elite de la nación (cf. 1,32-34; 2,17; 6,55); más aun, al inicio de su ministerio, Jesús fue Bautizado por Juan Bautista junto a los pecadores (Mc 1,4-11) y más tarde, terminara su vida en la cruz en medio de ellos (Mc 15,27).

La última parte de nuestra perícopa (Mc 2,16-17) marca el inicio de una serie de *logia* de Jesús al interno de las controversias con los adversarios: en 2,17 Jesús responde a sus adversarios con la imagen del médico; en 2,19-20 a la pregunta sobre el ayuno, Jesús responde sirviéndose de la imagen del novio; en 3,23-27 al ataque de ser poseído por

¹⁰⁴ W. EGGER, *Lecturas del Nuevo Testamento*. Metodología lingüística historico-crítica (Navarra 1990) 186.

¹⁰⁵ Cf. R.A. EDERLE, *Discípulos y Apóstoles de Jesús*, 102-103.

Satanás, Jesús responde mediante las imágenes del reino-casa dividida y del hombre fuerte; en Mc 7,15 Jesús contrapone fuera-dentro del hombre para declarar que solo lo que sale del hombre es lo que lo contamina; en 10,9 Jesús afirma la indisolubilidad del matrimonio y en 12,17 Jesús responde a la pregunta sobre el pago de impuestos invitando a dar a cada uno lo que le corresponde.

Conclusión

En la interpretación de nuestro texto hemos buscado de dejar que el texto de Mc 2,13-17 nos hablara y no hemos buscado de seguir una voluntad personal de sentido del mismo que no puede llegar a ningún resultado seguro. Nos hemos apoyado en los estudios hechos por los distintos autores señalados y sin pretender ninguna originalidad en la interpretación, esperamos, sin embargo, haber aplicado una metodología rigurosa y seria. Con todo, después del cansado trabajo de análisis hecho en nuestra perícopa hemos llegado a los siguientes resultados:

- En la primera parte del estudio de Mc 2,13-17 hemos descubierto un sumario (2,13), seguido de una historia de vocación (2,14). En el sumario de 2,13, Marcos se limita a enunciar que ‘Jesús enseñaba’ a la multitud que acudía a él. Marcos en su lenguaje utiliza la misma fórmula del sumario anterior en 1,21-22. Estos dos sumarios reavivan lo enunciado en el primer sumario en Mc 1,14-15: “Jesús ‘proclama’ la Buena Nueva de Dios: el tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva”.
- La Galilea, junto al lago, es lugar geográfico en donde Jesús realiza su ministerio y en donde llama a Leví (2,14). Para describir la llamada de Leví, Marcos sigue el mismo esquema literario que aflora en 1,16-20 y en 1 Re 19-21: se menciona el ‘nombre’ y la ‘profesión’ del futuro discípulo, se narra la ‘llamada’ y la ‘respuesta’ en donde el discípulo ‘deja su trabajo’ y ‘parte detrás del maestro’. En efecto, Mc 2,14 describe que al pasar Jesús ve a Leví, el de Alfeo, haciendo su trabajo sentado en el despacho de impuestos. Lo llama e inmediatamente después, Leví deja su trabajo y sigue a Jesús.

La comparación sinóptica de Mc 3,13-17 con Mt 9,9-13 y Lc 5,27-32 pone de manifiesto la dificultad más grande de nuestro texto: descubrir la identidad del discípulo que Marcos menciona con el nombre de Leví y que, en cambio, Mt 9,9 llama Mateo. Como hemos visto, la identificación de Leví con

Mateo, aceptada por muchos comentadores, es solo una hipótesis. Otra pista de solución al problema es la de los estudiosos que piensan que Santiago y Leví sean la misma persona, pero ésta teoría no tiene bastante apoyo en los manuscritos. En Mc 3,16-19 el nombre, Leví, no aparece en la lista de los Doce, sino únicamente Alfeo, unido a Santiago. Además Orígenes afirmaba que “Leví, el publicano que siguió a Jesús, no pertenecía al grupo de sus apóstoles”. Nosotros, más bien, creemos que el evangelista con la evocación del nombre –Leví el de Alfeo– quiere señalar que se trata solamente de un judío. Leví –el recaudador de impuestos– simboliza a los excluidos de Israel que por su oficio, como todos los publicanos, era asociado a los extranjeros, considerado un pecador, y por tanto, según la mentalidad del tiempo, no formaban parte del Israel mesiánico representado por Marcos en la lista de los Doce de 3,13-19. Con la llamada de Leví Jesús inaugura misión universal del reino de Dios. Leví rompe con su pasado de pecador, se apega a Jesús e inicia una vida nueva. De este modo, la respuesta pronta y generosa de Leví se presenta como modelo de respuesta esperada para toda persona que es llamada por Jesús.

- Mc 2,15 describe el banquete de Jesús y sus discípulos con los publicanos y pecadores en casa de Leví. De nuevo, como hemos visto, el texto de Marcos es ambiguo. Los comentaristas están divididos si ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ se refiere a la casa de Jesús o de Leví. Es posible que Marcos haya dejado esta ambigüedad para demostrar la coherencia con la afirmación que sigue en 2,17: “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores”. De esta manera, Jesús es el anfitrión de los no creyentes, representados en los publicanos y pecadores a quienes llama y acoge en la intimidad de una comida en el hogar. Por tanto, con la ambigüedad de ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ Marcos nos quiere decir que la casa de Leví se convierte en casa de Jesús.

En nuestro pasaje, además, Jesús se encuentra rodeado de sus discípulos, Marcos distingue el grupo de los discípulos de la multitud (3,7) y del grupo de los doce, sobre todo en la primera parte de su evangelio (2,15; 4,10.34; 10,32). μαθηταῖς αὐτοῦ en la sección de 6,30-44 y 9,30-50 se refiere a un grupo más amplio que el de los Doce. Pero en la última parte parece no hacer la distinción

entre μαθηταῖς αὐτοῦ y δώδεκα (11,11-14; 14,12-28; 16,7). Al mismo tiempo, los discípulos, distintamente de los demás, son instruidos por Jesús de forma especial (cf. 4,34; 7,17; 8,27-33; 9,31; 10,10; 10,23-24; 12,43; 13,1-2).

- Marcos insiste en 2,13-17 que los publicanos y pecadores hacen parte del grupo del grupo de ‘los muchos’ que siguen a Jesús. Jesús no rechaza a ninguno: la multitud, Leví, los publicanos y los pecadores que van a él y los siguen. Pero no todos están contentos con el grupo que camina alrededor de Jesús. Los escribas de los fariseos interrogan a los discípulos a propósito de la forma de actuar de su maestro. La táctica de Marcos es de descubrirnos los personajes poco a poco, primero Marcos presenta los personajes que siguen a Jesús y luego aquellos que contestan su ministerio: los escribas de los fariseos que estaban muy apegados a la ley y a las tradiciones de sus padres. Marcos, de este modo, presenta la segunda ‘controversia’ entre Jesús y sus adversarios, y desarrolla su historia en forma de un “crescendo dramático”. El pasaje se concluye y culmina con un diálogo en forma indirecta. Los escribas de los fariseos se interrogan y preguntan a los discípulos sobre Jesús: “¿Qué? ¿Es que come con los publicanos y pecadores?” (2,16). La pregunta implica que Jesús rompe con ‘la convención social’ –al comer con los publicanos y pecadores– a causa de que en el acto íntimo de comer con gente ‘impura’, Jesús y sus discípulos también quedaban ritualmente impuros. Jesús responde a los escribas de los fariseos mediante un proverbio: “Los fuertes no tienen necesidad de médico, sino los que están mal”. Y después revela la finalidad de su misión: “No he venido a llamara a justos, sino a pecadores”. El texto paralelo de Lc 5,32 aclara: la llamada de Jesús es una llamada a la conversión. Jesús se preocupa por la salvación de los publicanos y pecadores, los acoge, y con ellos acoge a los excluidos, los no judíos, al interno de la comunidad frente a una mentalidad que consideraba los paganos como pecadores (cf. Mc 14,41; Mt 26,45; Lc 6,32-34; Mt 5,46-47). Por su parte el paralelo de Mt 9,13 especifica que Jesús actúa de esta manera porque hace presente la misericordia de Dios exigida a todo hombre para con su semejante. El contexto –próximo y remoto– confirma esta misma idea: Jesús anuncia: “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean a la Buena nueva” (1,15). Llama (Mc 1,16-17), cura (1,21-45), perdona (2,5) porque tiene ‘el poder’ de perdonar los pecados (2,10).

Y no solo, parte de su misión se realiza llamando y estando junto a los pecadores (2,13-17). De esta forma Jesús inaugura el tiempo nuevo en el que el esposo está con ellos (Mc 2,18-22).

- Consecuentemente, como ya señalamos, Mc 2,13-17 forma parte de las ‘cinco historias de controversia’ que se encuentran al interno de Mc 2,1-3,6¹⁰⁶ y nuestro texto remarca que la forma de actuar y relacionarse de Jesús con los pecadores no es aceptada por los adversarios, que al contrario, más tarde se unirán para eliminarlo (3,6). Esta terrible historia se relatará al final del evangelio: Jesús terminará su vida muriendo como un pecador, en la cruz, junto a los pecadores (Mc 15,27).

¹⁰⁶ Mc 2,1-12; 2,13-17; 2,18-22; 2,23-28; 3,1-6.

SIGLAS Y ABREVIACIONES

GLNT	G. KITTEL – G. FRIEDRICH, (ed.), <i>Grande Lessico del Nuovo Testamento</i> (Brescia 1965).
JSPE.S	Journal for the Study of the New Testament Supplement Series
SBL.DS	Society of Biblical Literature. Dissertation Series
SEAug	Studia Ephemeridis Augustinianum
NSBT	New Studies in Biblical Theology
NTS	<i>New Testament Studies</i>

Bibliografía

1. Obras de referencia

ALAND, K., *Synopsis Quattuor Evangeliorum locis parallelis evangeliorum apocryphorum et patrum adibitis* (Stuttgart ⁸1973).

ALAND, K. – BLACK, M. – MARTINI, C.M. – METZGER, B.M. – WIKGREN, A. (ed.), *The Greek New Testament* (Stuttgart ⁴1993).

ALONSO SCHÖKEL, L., *Diccionario Bíblico Hebreo – Español* (Madrid² 1999).

EGGER, W., *Lecturas del Nuevo Testamento*. Metodología lingüística historico-crítica (Navarra 1990).

ELLIGER, K. – RUDOLPH, W. (ed.), *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (Stuttgart 1967-177).

HOFFMANN, P. – HIEKE, T. – BAUER, U., *Synoptic Concordance*. A Greek Concordance to the First Three Gospels in Synoptic Arrangement, Statistically Evaluated, Including Occurrences in Acts I-IV (New York 2000).

METZGER, B.M., *A Textual Commentary on the Greek New Testament*. A Companion Volume to the United Bible Societies' Greek New Testament (Fourth Revised Edition) (Stuttgart ²1994).

NESTLE, E. – ALAND, K., *Novum Testamentum Graece* (Stuttgart²⁷ 1993).

RAHFLFS, A. *Septuaginta, id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes*. Editio altera quam recognovit et emendavit Robert Hanhart (Stuttgart 2006).

RUSCONI, C., *Vocabolario del greco del Nuovo Testamento* (Bologna 1997).

SWANSON, R.J. (ed.), *New Testament Greek Manuscripts. Variant Readings Arranged in Horizontal Lines against Codex Vaticanus. Mark* (Sheffield 1995).

ZERWICK, M., *Biblical Greek illustrated by examples* (Roma 2005).

2. Comentarios

COLLINS, A.Y., *Mark. A Commentary* (ed. HAROLD W. ATTRIGE) (Hermeneia; Minneapolis 2007).

DONAHUE, J.R. – HARRINGTON, D. J., *Il vangelo di Marco II* (Sacra Pagina; Torino 2006).

KILGALLEN, J.J., *A Brief Commentary on the Gospel of Mark* (New York - Mahwah 1989).

LÉGASSE, S., *Marco* (Roma 2000).

MATEOS, J. – CAMACHO, F., *Il vangelo di Marco. Analisi linguista e commento esegetico I* (Assisi 1997).

NAVARRO PUERTO, M., *Marcos* (Estella 2006).

STOCK, K., *Marco. Commento contestuale al secondo Vangelo* (Roma 2003).

VAN IERSEL, B., *Marco. La lettura e la risposta. Un commento* (Brescia 2002).

3. Libros y artículos

BELANO, A., *Il Vangelo secondo Marco. Traduzione e analisi filologica* (Roma 2008).

BEST, E., *Disciples and Discipleship. Studies in the Gospel according to Mark* (Edinburgh 1986).

BLOMBERG, C.L., *Contagious holiness. Jesus' Meals with Sinners* (NSBT 19; Dowers Grove 2005).

DEWEY, J., *Markan Public Debate. Literary Technique, Concentric Structure and Theology in Mark 2:1-3:6* (SBL.DS; Ann Arbor 1980).

EDERLE, R.A., *Discípulos y Apóstoles de Jesús. La relación entre los discípulos y los Doce según Marcos* (Roma 2008).

FERNÁNDEZ, S., *Cristo médico, según Orígenes. La actividad médica como metáfora de la acción divina* (SEAug 64; Roma 1999).

MALBON, E.S., “Τῇ Οικίᾳ Αὐτοῦ: Mark 2.15 in Context”, *NTS* 31 (1985) 282-292.

MAY, D.M., “Mark 2.15: The home of Jesus or Levi?”, *NTS* 39 (1993) 147-149.

MAYER, R., « ὄχλος », *GLNT*, IX, 78-83.

MICHEL, O., « οἰκία », *GLNT*, VIII, 367-377.

RENGSTORF, K.H., « διδάσκω », *GLNT*, II, 1102-1103.

_____ « ἁμαρτωλός », *GLNT*, I, 866-906.

VAN JERSEL, B.M.F., “La vocazione di Levi (Mc 2,13-17; Mt 9,9-13; Lc 5,17-32)”, in I. DE LA POTTERIE (ed.), *Da Gesù ai Vangeli* (Assisi 1971) 265-289.

WILLIAMS, J.F., *Other Followers of Jesus. Minor Characters as Major Figures in Mark's Gospel* (JSPE.S 102; Sheffield 1994).